

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI



Boletín Salesiano

SUMARIO

JULIO de 1899.

- CONSAGRACION DEL MUNDO AL CORAZÓN DE JESÚS pág. 169
CARTA DE S. S. SOBRE EL SGDO. CORAZÓN » 170
EL RVDMO. SR. D. MIGUEL RÍA EN PORTUGAL » 173
A LOS NIÑOS. El primer sacerdote de D. Bosco » 176
DE NUESTRAS MISIONES. *Urbe* (Colombia). Consuelos y esperanzas. — *Patagonia Septentrional*. Admirables progresos de la Casa Central de las Misiones Salesianas. — Del Gobernador Tello. — Triunfo de los Salesianos. — Tome nota el Gobierno » 178
GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA » 182
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — *España*. Utrera (Sevilla). — *América*. Bogotá (Colombia). — *Francia* » 184
NECROLOGÍA. R. P. Valentín Gómez, S. J. — D.^a Amalia Briceño de Restrepo » 186
HISTORIA DEL ORATORIO DE SAN FRANCISCO DE SALES » 188
NOTICIAS Y VARIEDADES » 190
BIBLIOGRAFÍA » 196
GRABADOS. Los cuatros Evangelistas (Cuadros al óleo del Salesiano D. Vicente Gutierrez, de Sarriá).

OBRAS SALESIANAS

Sarriá (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
Paraguay, Méjico, Puebla.

DA MIHI ANIMAS

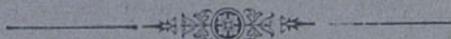


CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

COLEGIO DE STA. DOROTEA

Barcelona-Sarriá



Accediendo á las repetidas instancias que les dirigen señores y señoras de autoridad y amantes del verdadero bien de la juventud, han acordado las **Hijas de María Auxiliadora** establecer en sus respectivas Casas de Sarriá y Barcelona una sección especial para las jóvenes que aspiran al magisterio, ofreciendo así un seguro asilo á la juventud que tan acechada se ve y tantos peligros corre en la época de sus estudios.

La Casa de Sarriá estará especialmente consagrada á los cursos preparatorios, que correrán á cargo de maestras titulares. Las alumnas que sigan la enseñanza libre de los cursos de la Normal, aquí tendrán también sus maestras que las preparen convenientemente para los exámenes.

La Casa de Barcelona ofrecerá un asilo seguro á las jóvenes que cursan regularmente y deben frecuentar las aulas de la Escuela Normal, para oír las explicaciones de sus respectivas profesoras. A más de ayudarles en sus estudios, las *Hijas de María Auxiliadora* acompañarán á estas jóvenes á la Escuela Normal, estarán á su lado en las cátedras y no las perderán nunca de vista para poder responder de ellas ante Dios y ante sus padres ó encargados.



CONDICIONES DE ADMISION.

1.ª Para que una joven pueda ser admitida como pensionista, es necesario que no haya sido expulsada de otro colegio, y no tenga ningún defecto físico notable ó costumbres que puedan perjudicar á sus compañeras.

2.ª Las alumnas deberán traer consigo la partida de Bautismo, y un certificado de estar vacunadas y no padecer enfermedad alguna contagiosa.

3.ª La pension es de **35 pesetas** mensuales, pago adelantado. Como entrada se pagarán **40 pesetas**, por el uso de muebles.

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII — N. 7

PUBLICACION MENSUAL

JULIO de 1899

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

CONSAGRACION DEL MUNDO Al Corazón de Jesús

NUESTRO Santísimo Padre León XIII ha publicado una encíclica cuyo texto reproducimos á continuación, en la cual, deplorando la ceguedad de los que no conocen á Jesucristo, la desventura de los que de El se han separado, y la desatentada conducta de los gobiernos que van encaminando la sociedad por las sendas del racionalismo, para alejarla del Salvador, nos presenta el Sgdo. Corazón de Jesús como el único eficaz remedio contra todos esos males; como la única fuente de vida de los individuos y de las naciones; como la prenda segura de nuestras esperanzas de restauracion y salvacion; y como el único refugio de las almas fieles. Por eso el Papa ha querido consagrar el mundo entero al Deífico Corazón, y por esa misma razón todos nosotros, amados Cooperadores, debemos consagrarle entera y completamente á El nuestras personas y nuestras familias y cuanto somos y tenemos, pidiéndole al mismo tiempo que, ya que *de derecho* es suyo el reino universal, venga á reinar *de hecho* en todo el mundo; dando luz á los que andan en tinieblas; trayendo á la unidad de la fe á los que de ella se han separado; afianzando el orden y la paz en las naciones; y haciendo que su Santa Iglesia disfrute de segura y plena libertad, á fin de que El sea por todos y para siempre glorificado, como autor de nuestra salvacion.

CARTA ENCICLICA DE S.S. LEON XIII, PAPA

POR LA DIVINA PROVIDENCIA,

Acerca de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

A nuestros Venerables Hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y Ordinarios, en paz y comunión con la Santa Sede Apostólica.

León Papa XIII

SALUD Y APOSTOLICA BENDICION

POR Nuestras Letras Apostólicas, harto recientes, hemos ya promulgado, como os es notorio, el Año Santo ó Jubilar, que según costumbre é institucion de Nuestros Mayores, debe ser celebrado en esta ciudad próximamente. En el día de hoy, abrigando la esperanza de celebrar otra solemnidad religiosa de muy santa nombradía, Nos manifestamos autores y aconsejadores de cierta empresa ilustre, de la cual ciertamente si todos secundais gustosos y consentis con unánime voluntad, esperamos insignes frutos y muy permanentes, en primer lugar y con razón para el buen nombre cristiano y despues para toda la sociedad humana.

La aprobadísima devoción acerca del culto del Sacratísimo Corazón de Jesús, hemos procurado defenderla y colocarla en grande esplendor más de una vez, á ejemplo de Nuestros Antecesores Inocencio XII, Benedicto XIII, Clemente XIII, Pío VI, VII y IX, y esto hicimos con mayor intensidad en decreto dado el 28 de junio de 1879 cuando elevamos á rito de primera clase la festividad de tal título y advocacion. Ahora, pues, hemos concebido una forma más brillante de obsequiar al Divino Corazón, la cual vendrá á ser como cifra y compendio de todos los honores al Mismo tributados y que confiamos ha de ser muy grata á la Persona de Jesucristo Nuestro Redentor.

No obstante, no es ella nueva ni se emplea ahora por vez primera, puesto que hace venticinco años, con ocasion del solemne centenario del celestial mandato confiado á la Beata Margarita María Alacoque, de propagar la devoción del Sagrado Corazón, fueron enviadas á Pío IX por particulares y por varios Prelados muchas instancias, á fin de que se dignase de consagrar todo el linaje humano al Augustísimo Corazón de Jesús. Plugo á Su Santidad diferir la ejecucion para resolverla con mayor detenimiento, y entre tanto, dióse amplia facultad á todas las ciudades y pueblos para que se consagrasen voluntariamente y se les prescribió una fórmula especial para ello. Ahora, pues, los sucesos que han sobrevenido, Nos han hecho juzgar que había llegado la sazón y coyuntura de ejecutar tan hermoso y santo propósito.

Ciertamente que tan completo y máximo testimonio de obsequio y piedad conviene de un modo

especial á Jesucristo por ser Príncipe y Sumo Señor de todas las cosas. Su imperio no se ciñe exclusivamente á las gentes católicas ó á aquellas solas que han sido regeneradas por el sagrado bautismo, y si por derecho pertenecen á la Iglesia aun los desviados de ella por el error ó falsas opiniones ó las que la disension apartó de la caridad; no es menos cierto que su poderío se extiende tambien á todos los desposeidos de la fe cristiana, de tal suerte, que es verdad inconcusa que la universalidad del género humano está bajo la potestad de Jesucristo. Puesto que quien es Unigénito del Padre, y es consustancial con Él, esplendor de su Gloria y figura de su sustancia (1), es necesario que tenga comunes todas las cosas con el Padre y consiguientemente el sumo imperio de todas ellas.

Por esta razón dijo de sí mismo el Hijo de Dios por el Profeta: *Yo he sido constituido Rey sobre Sión y su monte santo. — El Señor me dijo: — Tú eres mi hijo, yo te engendré hoy. Pídemelo y Te daré las gentes en herencia y los confines de la tierra para tu posesion* (2). Con lo cual declara que recibió de Dios potestad amplísima, y sobre toda la Iglesia, que por el Monte Sión se significa, ya sobre todo lo demás del orbe que se entiende bajo la denominacion de términos ó confines del mismo. Y aquellas palabras: *Tú eres mi hijo*, indican claramente en qué fundamentos se apoya aquella suma potestad, y por lo mismo que es Hijo del Rey de todo, es heredero y Señor de toda potestad, según dicen aquellas palabras: *Te daré las gentes en herencia*, que son semejantes á las del Apóstol San Pablo: *Al cual constituyó heredero de todo* (3).

Hay que considerar muchísimo todo cuanto afirmó Cristo de su imperio, no sólo por los Apóstoles y Profetas, sino tambien por sus propias palabras. Al preguntarle el presidente romano: *¿Luego tú eres Rey?*, sin vacilacion alguna respondió: *Tú lo dices que yo soy Rey* (4). Y confirman más claramente la magnitud de esta potestad y la infinidad de aquel Reinado, aquellas palabras del Apóstol: *Me ha sido dada toda la potestad en el cielo y en la tierra* (5).

Si ha sido, pues, dada toda potestad á Cristo, se sigue forzosamente que su imperio ha de ser sumo, absoluto y no sujeto á ningún arbitrio ajeno, que ningún otro haya semejante ni igual, y por haberle sido dado sobre el cielo y la tierra, éstos deben de estarle en todo sujetos y obedientes. Y este derecho exclusivo y propio suyo lo ejerció mandando á los Apóstoles divulgar su doctrina, congregando á todos los hombres en un

(1) Hebr., 1, 3.

(2) Ps., 2.

(3) Hebr., 1, 2.

(4) Joan., XVIII, 37.

(5) Matth., XXVIII, 18.

cuerpo llamado Iglesia por medio del bautismo de salud é imponiendo leyes que nadie puede recusar sin peligro grave de la salvacion eterna.

Y no consiste todo solamente en esto. Cristo manda no sólo con derecho nativo, por ser el Unigénito de Dios, sino tambien con otro adquirido. Él nos libró del poder de las tinieblas (1), y tambien se entregó en redencion á sí mismo por todos (2). Por ello se hicieron pueblo de adquisicion para Él (3), no sólo todos los cristianos y católicos bautizados debidamente, sino tambien



S. MATEO EVANGELISTA

Cuadro al óleo del Salesiano D. Vicente Gutierrez, de Sarriá.

todos y cada uno de los hombres. Y á este propósito, dijo oportunamente San Agustín: *¿Preguntáis, dice, qué compró? Ved lo que dió y vendreis en conocimiento de lo que compró. El precio es la Sangre de Cristo. ¿Qué cosa puede haber de igual valor? ¿Qué, sino todo el mundo, qué, sino todas las gentes? Todo cuanto dió, lo dió por adquirirlo todo* (4).

Y porqué hasta los mismos infieles estén sujetos al poderío y dominacion de Cristo, lo muestra Santo Tomás al tratar acerca de si su potestad judicial se extiende á todos los hombres, y afirma que la potestad judicial alcanza á la po-

testad regia, y concluye diciendo que todas las cosas están sujetas á Cristo en cuanto á la potestad, aunque no lo estén en cuanto á la ejecucion de esa potestad misma. Y esta potestad Cristo la ejerce sobre los hombres todos por medio de la verdad, de la justicia y, principalmente, de la caridad.

Pero para el fundamento de tal potestad y dominio, benignamente permite que Nosotros tengamos una doble devocion voluntaria; por consiguiente Jesucristo, Dios y Redentor á la vez, es rico por la posesion perfecta y cumplida de todas las cosas, mientras que nosotros somos tan pobres é indigentes, que nada poseemos que sea bastante para remunerarle.

Pero, no obstante, llevado de su bondad y caridad suma, no rechaza que le ofrezcamos lo que ya es suyo y que se lo demos y consagremos como si se tratara de cosa Nuestra, y no solamente no lo rechaza, sino que lo pide ahincadamente: *Hijo mio dame tu corazón*. Así, pues, podemos todos ciertamente gratificarle con el mejor ánimo y buena voluntad, puesto que consagrándonos al Mismo, no solamente reconocemos y acatamos su poderío de un modo grato y manifiesto, sino que á la par atestiguamos con ello que si en realidad de verdad fuese nuestro lo que ofrecemos, que lo daríamos con la misma excelente voluntad, y le pedimos á la vez no se ofenda al admitir de nosotros lo que es completamente suyo. Tal es la fuerza de ello, y así es Nuestro firme y leal parecer.

Y puesto que en el Sagrado Corazón se encierra el símbolo y expresion de la infinita caridad de Cristo, que nos incita y mueve á amarnos mutuamente, es oportuno y justo consagrarse á su Corazón Augustísimo, lo que no es otra cosa más que entregarse y obligarse con Jesucristo, ya que todo honor, obsequio ó devocion piadosa que se ofrece al Corazón Divino, se ofrece propia y verdaderamente al mismo Cristo.

Así, pues, excitamos y exhortamos á todos cuantos amen y conozcan al Sagrado Corazón á admitir con la mejor voluntad la devocion indicada, y queremos con todo empeño que en el día en que se eleven al cielo tantos millares de significaciones de almas que se consagran al mismo objeto, vayan todas á la Augusta Mansion unidas y á un mismo tiempo. ¿Y acaso sufriremos que no hagan tal aquellos innumerables para quienes no resplandeció todavía la verdad cristiana? Desempeñando Nos las veces de Aquel que vino á salvar lo que había perecido y que remedió á todo el linaje humano con su propia Sangre; por esta misma razón procuramos asiduamente llamar á la vida verdadera á aquellos que están sentados en las sombras de la muerte, enviando mensajeros de Cristo á todas partes con el fin de instruir á todos, y con mayor motivo compadecidos de su desdicha, los encomendamos al Sagrado Corazón de Jesús, y en cuanto depende de Nos se los consagramos con toda el alma.

Y por esta razón esta devocion que aconsejamos á todos, creemos que tambien á todos ha de ser muy provechosa; y si así lo hicieren todos cuantos vivan en el amor y conocimiento de Nuestro Señor Jesucristo, fácilmente han de experimentar cómo aumenta en ellos el amor y la fe hacia el mismo Señor Augustísimo. Pero á aquellos que despues de conocer á Cristo desprecian sus leyes y preceptos, les será del todo imposible arrebatar alguna de caridad del Sagrado Corazón. Y para aquellos, finalmente, tan desdichados que viven

(1) Coloss., I. 13.

(2) I Timoth., II. 6.

(3) I. Ptr., II. 9.

(4) Tract. 120, in Joann.

sumergidos en la más ciega de las supersticiones, pediremos todos á una el celeste auxilio á fin de que Jesucristo, así como ya los tiene sometidos según su potestad, los someta algún día según la ejecución de esta potestad misma, y no solamente en el siglo venidero cuando se cumplirá su voluntad sobre todos salvando á unos y castigando á otros (1), sino también en esta vida mortal otorgándoles la fe y la santidad, con las cuales virtudes puedan adorar á Dios como es debido, y aspirar á la eterna felicidad en el cielo.

Y semejante consagración trae á los pueblos la esperanza de mejores cosas ya que puede restaurar y hacer más firmes los vínculos que juntan por naturaleza propia á las cosas civiles con Dios. En nuestros tiempos de ahora sucede con harta frecuencia que parece levantarse un muro de obstáculos entre el poder civil y la Iglesia. Al tratarse de la constitución y administración de las ciudades, acaece que se tenga en nada la autoridad del derecho divino y sagrado con el deliberado intento de que ninguna fuerza ni elemento religioso tenga ingerencia en el trato y modo de vivir de la sociedad común.

Llega tal osadía hasta el extremo de pretender quitar de enmedio la fe de Cristo, y si posible fuese, arrojar del mundo al mismo Dios. Y ¿qué tiene de particular que tamaña insolencia en los ánimos orgullosos conduzca al género humano á tal perturbación de cosas y vaivenes que á nadie dejen vivir exento de riesgos y temores? Cierta cosa es que ha de desvanecerse la incolumidad de los poderes públicos siempre que se tenga á la religión en menosprecio. Dios, al castigar justa y mercedamente á los prevaricadores, los entregó á sus propios apetitos á fin de que sirvan á sus concupiscencias y sean exterminados por el exceso de libertad.

De aquí se origina aquel aluvión de males que hace tiempo tienen carácter permanente y que exigen con vehemencia que se busque el auxilio de Uno con cuyo esfuerzo y virtud puedan ser alejados. Y ¿quién será Este, sino Jesucristo, Unigénito de Dios? No se dió otro nombre debajo de los cielos á los hombres, que así convenga para hacernos salvos (2). A El, pues, debemos acudir ya que es camino, verdad y vida. Quien se haya extraviado vuelva al camino; quien tenga escurecida su mente por las tinieblas, arrójelas de sí con la luz de la verdad, y á quien sobrevino la muerte, abrácese á la vida.

Entonces podrán sanarse tantas heridas y restituirse á su primitivo vigor todo derecho y esperanza de aquella autoridad primera; se restaurarán los ornamentos de la paz; caerán las espadas, y las armas se escurrirán de las manos cuando todos acepten el imperio de Cristo y gustosos le obedezcan, y toda lengua confesará que Nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre (3).

Cuando la Iglesia estaba oprimida por el yugo de los Césares en sus tiempos primitivos, fué manifestada una cruz en lo alto al joven emperador, que fué, por cierto, auspicio y causa de la gloriosísima victoria que después obtuvo. He aquí otra señal que hoy se ofrece á Nuestros ojos, excelsa y divinísima, es á saber: el Sacratísimo Corazón de Jesús con la cruz por remate y resplandeciente de llamas entre esplendísimos ful-

gores. En Él se han de cifrar, pues, todas las esperanzas; á Él se ha de rogar y de Él hemos de aguardar la salvación de los hombres.

Hay otra razón para ello que no debemos pasar en silencio y es propia Nuestra, pero bastantemente justa y poderosa para emprender tal obra, y es la bondad suma de Dios, autor de todo bien, que Nos conserva hasta ahora despues de habernos librado de grave enfermedad. Por todo ello queremos que públicamente se haga memoria de tal gracia y de tan grande beneficio por medio del acrecentamiento de los honores al Sacratísimo Corazón, que Nos decretamos.

Así, pues, mandamos que en los días nono, décimo y undécimo del próximo mes de junio, en la iglesia principal de cada ciudad ó pueblo, se hagan rogativas, y en cada uno de dichos días se añadan á las demás preces las Letanias del Sagrado Corazón aprobadas por Nuestra autoridad, y que en el último día se rece la fórmula de Consagración que os enviamos juntamente con estas Letras Apostólicas.

En prenda de los celestes dones y en testimonio de Nuestra benevolencia, á vosotros, al clero y al pueblo que regis os otorgamos de todo corazón la bendición apostólica en el Señor.

Dado en Roma, en San Pedro, el día 25 de mayo del año 1899, de Nuestro Pontificado el vigesimosegundo.

LEON, PAPA XIII.



Fórmula de Consagración al Sacratísimo Corazón de Jesús.

¡Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miranos humildemente postrados ante tus altares! Tuyo somos, tuyos queremos ser y voluntariamente cada uno de nosotros se ofrece á Ti del modo que pueda estar más firmemente unido contigo. Muchos jamás te conocieron, y muchos te abandonaron despues de haber despreciado tus mandamientos. Ten misericordia de entrambos, ¡oh Benignísimo Jesús! y atráelos á todos á tu Sagrado Corazón. Reina, pues, Señor, no solamente sobre los fieles que en ninguna ocasion se apartaron de Ti, sino tambien sobre los hijos pródigos que te abandonaron, y haz que éstos prontamente se acojan á la casa paterna, para que no perezcan de hambre y de miseria. Reina sobre aquellos á quienes trae engañados el error de sus opiniones, ó á quienes separó la discordia, y condúcelos al puerto de la verdad y lámalos de nuevo á la unidad de la fe, para que en breve sea uno el redil y uno el Pastor. Reina, finalmente, sobre todos aquellos que viven en las antiguas supersticiones de la gentilidad y no rechaces llamarlos desde las tinieblas á la luz y reino de Dios. Concede, Señor, á tu Iglesia segura libertad y firmeza, á todos los pueblos la tranquilidad del orden, y haz que de uno á otro polo de la tierra resuene esta voz unánime: Alabado sea el Divino Corazón por el cual nació nuestra salud, y gloria al mismo y honor por los siglos de los siglos. Amén.

(1) S. Thom. Z. C.

(2) Act. IV, 12.

(3) Phil., II, 11.

El Rvdm. Sr. Don Miguel Rua

EN PORTUGAL

BRAGA.

Instituto Salesiano de S. Cayetano.

MILAGROSAMENTE librado del desastre ferroviario de Quejigal⁽¹⁾, estación cercana á Salamanca, nuestro Rvdm. Superior General D. Miguel Rúa, acompañado de D. J. Marengo y D. F. M.^a Rinaldi, llegó á Braga el 4 de Marzo á las 9 de la noche.

La fe que distingue á esta ciudad y que le ha merecido el calificativo de la "Roma de Portugal" conmovió los ánimos de sus habitantes, que mandaron una escogida y numerosa representación á recibir al ilustre viajero. También acudieron á la estación buen número de Cooperadores y amigos nuestros. Al llegar el tren estalló la muchedumbre en entusiastas vivas y aplausos, acompañando en esta actitud á nuestro venerando Padre al Instituto de S. Cayetano, donde en buen orden le esperaban los niños que prorrumpieron al verle en fragorosos vivas y aplausos, con aquel entusiasmo que es característico en los Portugueses.

Los armoniosos acordes de la banda del Colegio, la bella perspectiva que éste presentaba con su espléndida iluminación, las interminables aclamaciones de los niños confundidos con el estruendo de los cohetes y petardos formaban un conjunto imposible de describir.

D. Rúa invitó al momento á todos á ir á la iglesia para dar gracias á María Auxiliadora por haberle librado tan milagrosamente en aquel grave desastre.

Al día siguiente se cantó á gran orquesta la misa de Sta. Cecilia de Gounod por los principales músicos de la ciudad, y asistieron á ella infinidad de Cooperadoras y Cooperadores; y por la tarde, después de cantarse el *Tedeum* de Mons. Cagliero, dió Don Rúa la bendición con el Smo. Sacramento.

El día 6, en un vasto salón del colegio, elegantemente decorado, se celebró una brillantísima

academia honrada con la presencia de muchas distinguidas personalidades y de representaciones de casi todos los institutos y círculos católicos de la ciudad, en la cual tomaron parte un buen número de distinguidas Cooperadoras y Cooperadores.

Abrió la academia nuestro respetable amigo el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Juan Alfonso de Cunha Grimaranbes, digno secretario del Rvdm. Sr. Vicario Capitular de esta Archidiócesis, y después de saludar al ilustre huésped en nombre de la autoridad eclesiástica, del clero y de todo el pueblo en general y de lamentar la ausencia del Ilmo. Metropolitano, á quien la muerte había arrebatado al cariño de sus ovejas y de los Salesianos, á quien él apreció siempre sobremanera, dijo que él no era el orador de esta fiesta y que por eso se apresuraba á ceder la palabra al valiente escritor católico Mons. Silvano Almedia, que había sido invitado para dar la conferencia á los Cooperadores, y que con este objeto había venido espresamente de Lamego. Tomando la palabra dicho señor, empezó por encarecer la Obra Salesiana, haciendo resaltar lo bien que corresponde á las necesidades sociales de nuestra época, educando y salvando á los hijos del pueblo, aquellos más infelices y abandonados, de los que la revolución echa mano para llevar á cabo sus tenebrosas maquinaciones. "Si nuestro siglo racionalista quiere milagros, dijo, no se que milagro más palpable y evidente se le puede presentar que el nacimiento, desarrollo y progreso de la Obra admirable de D. Bosco, un sacerdote humilde y pobre." Saludó después al pueblo de Braga por haber sido el primero en gozar de esta maravillosa institución, é hizo votos por que cada vez se desarrollara más entre nosotros.

Contó varios hechos de la vida de D. Bosco, que despertaron gran interés en el auditorio.

Explicó además el bien que están destinados á hacer en medio de la sociedad los Cooperadores Salesianos, y concluyó invitando á todos á trabajar para que el número de éstos vaya cada día en aumento en Portugal, para bien de la sociedad y de la patria. El orador fué interrumpido infinidad de veces por los calurosos aplausos del auditorio.

(1) V. BOLETÍN de Abril, pág. 85.

En 1251, san Simon Stok, abrumado á la sazón por la edad y las austeridades, había ido á Cambridge para presidir la fundacion de un nuevo convento. El alma del santo anciano estaba llena de amargura y de tristeza, porque á pesar de la proteccion de María la Orden experimentaba en Inglaterra poderosas contradicciones. Confiando únicamente en la Madre del Carmelo pasaba los días en oracion suplicando ardientemente á María que, puesto que se había dignado llamar á los Carmelitas sus hermanos y sus hijos, tuviese á bien mostrarse como verdadera Madre cuya concediéndoles alguna prueba que obligase á sus enemigos á amarlos ó por lo menos á respetarlos.

Redobló sus súplicas en la noche de la fiesta de Ntra. Sra. del Carmen, y al rayar el alba se le apareció María acompañada de una multitud de ángeles y rodeada de una luz resplandeciente. Estaba vestida con el hábito del Carmelo y brillaba en su rostro la sonrisa: llevaba la cabeza adornada con una corona imperial y tenía en las manos el Escapulario de la Orden. Al llegar junto al Santo se lo puso diciéndole: « *Este es un privilegio para tí y para todos los Carmelitas. Todo el que muera llevando este Escapulario no sufrirá el fuego eterno.* »

Esta vision fué publicada por el Santo mismo en una carta dirigida á todas las casas de la Orden. El testimonio que dió de este favor de María fué confirmado por numerosos milagros.

Más tarde aparecióse la Sma. Virgen del Carmen al Papa Juan XXII, y no sólo confirmó los privilegios anteriores en favor de sus devotos, sino que con dignacion más que maternal agregó otros no menos preciosos. « Todos los religiosos, le dijo, y los que por devocion entraren en mi cofradía, llevaren el Escapulario, se llamaren cofrades, guardaren castidad según su estado, rezaren el oficio divino ó, caso de que no pudiesen, guardaren abstinencia el miércoles y el sábado, obtendrán el día de su entrada la remision de la tercera parte de las penas debidas á sus pecados, y el día de su muerte una indulgencia plenaria; y si van al Purgatorio, yo como Madre de misericordia les ayudaré con mis continuas súplicas, con mis méritos y con mi proteccion especial para que se vean libres lo más pronto posible de sus penas, especialmente el sábado que siga á su muerte, á fin de que entren á gozar de la bienaventuranza celestial. »

Para la recta interpretacion de estos privilegios preciso es advertir que cuando se dice que los que llevan el Escapulario se verán libres del fuego del infierno, no se entiende ni puede entenderse que la sola condicion de llevarlo baste para evitar la condenacion, si por otra parte no se llenan las obligaciones de la vida cristiana. En ningún caso puede hacerlo todo la gracia de Dios

para salvarnos sin la cooperacion de nuestra voluntad. Pero hay que tener en cuenta que María hace por lo demás todo lo necesario para la salvacion de sus cofrades, de suerte que si se aprovechan de los auxilios que Ella les obtiene y concede, se salvarán infaliblemente. Dios quiere la salvacion de todos los hombres, y Nuestro Señor ha merecido por medio de su muerte todas las gracias que les son necesarias. Los que llevan el Escapulario tienen, como los demás, estas gracias comunes, pero reciben además otro auxilio debido á la proteccion de la Sma. Virgen y bastante poderoso por sí sólo para procurarles la salvacion. Tal es la explicacion del sabio carmelita Lezama.

En cuanto al hecho de librarse de las llamas del Purgatorio, entre los Papas que de él han hablado, unos dicen que se verificará lo más pronto posible, y otros, especialmente Juan XXII, como hemos visto, lo fijan expresamente en el sábado que sigue á la muerte. Los autores carmelitas se explican del modo siguiente: Las almas, en el momento de la muerte, son deudoras á la justicia de Dios de penas más ó menos considerables. La Sma. Virgen empleará inmediatamente su mediacion en favor de los hijos de su Escapulario para librarlos; y si la justicia divina lo permite, sus penas se verán abreviadas y hasta suprimidas. Pero si tienen que sufrirlas, por lo menos no durarán más allá del sábado siguiente á su muerte, con tal que hayan llenado las condiciones necesarias.

Ahora bien: para participar del primer privilegio, es á saber, de verse libre del fuego del infierno, es preciso haber recibido el Escapulario de manos de sacerdote aprobado al efecto y conforme á la fórmula ordinaria; haberse hecho inscribir en el libro de la Cofradía (sin embargo hoy día pueden ganarse las indulgencias antes de la inscripcion), y llevar sobre sí el Escapulario de modo que uno de los extremos cuelgue sobre el pecho, y el otro sobre las espaldas. Llenando estas condiciones queda uno además asociado á las buenas obras y á los sufragios que se hacen en la Orden del Carmen, y se tiene derecho á innumerables indulgencias plenarias y parciales que sería largo referir.

Por último, para poder gozar del *privilegio sabatino* es preciso guardar castidad conforme á su estado, y rezar todos los días el Oficio Parvo de la Sma. Virgen (para los sacerdotes basta el oficio canónico aunque sea de obligacion) y observar la abstinencia de los miércoles y sábados, condiciones estas dos últimas que pueden conmutarse en otras obras buenas por quien esté autorizado para ello.

Ante la atenta consideracion de tan grandes é inestimables favores que la Sma. Virgen concede á los devotos de su Escapulario, inútil nos parece insistir y recomendar ardientemente á todos nuestros lectores sin excepcion que se provean de prenda tan preciosa. Sea

mos devotos de Ntra. Sra. del Uarmen; llevemos siempre en nuestro pecho su santo Escapulario sirviéndonos de él como de fuerte é impenetrable coraza á los envenenados dardos del mundo, demonio y carne; seamos fieles en el cumplimiento de las obligaciones que él nos impone, y de este modo nos haremos dignos de la incesante proteccion de María Sma. en esta tierra y de los eternos premios que Ella tiene prometidos á los que con amor y devocion se visten de su sagrada librea y santa enseña.

A LOS NIÑOS
EL MEJOR CORREO

I.

PEPITO es un excelente muchacho, eso sí, travieso y juguetón como he visto pocos, y amante de estar con sus compañeritos como el que más; y sin embargo, deja con frecuencia el recreo y la pelota, que es su juego favorito, para cumplir no sé con que deberes y obligaciones.

Lo que más llama la atención es que á las cinco en punto de la tarde necesariamente se le encontrará en la capilla arrodillado ante el Sagrario.

¿Y por qué á las cinco y no á otra hora?

He aquí el principal enigma que envuelve la conducta de Pepito y que ha trabajado inútilmente para descifrar casi toda una comunidad josefina.

II.

El sacrificio del juego es el sacrificio mayor que puede exigirsele á un niño, y sin embargo, nuestro colegial lo hace todos los días; con la circunstancia agravante de haber de sufrir la mayor parte de las veces las burlas y diatribas de sus compañeros.

Varias veces oí en el recreo de los pequeños diálogos parecidos á éste.

-- Las cinco, chicos, no juego más; esperad un poco, si quereis, que vuelvo pronto.

— Pero..... Pepito, por Dios, concluyamos el juego.

— No me es posible, porque me están esperando.

— ¿Si con dos ó tres pelotadas más se concluye?

— Que juegue otro cualquiera por mí.

— Bien, pero entiendo que no jugarás ya en tu vida con nosotros.

— Lo siento, pero... antes es la obligación que mi gusto que, á decir verdad, lo

tengo muy grande en jugar con vosotros, per...o.

— No hay peros que valgan: marcha á tus obligaciones, que no te necesitamos para nada.

— ¡Todas las tardes la misma funcion! Si no me quereis, otros jugarán conmigo, pues gente no falta; con que, á Dios.

III.

Un día el asistente de estudio me enseñó una carta, encontrada en el patio, que leí con sumo gusto, porque en sus líneas, á la par del talento, veíase el tacto, delicadeza é ingenioso amor de una madre cristiana y sólidamente piadosa.

La carta, sin añadirle ni quitarle una coma, decía así:

« Mi querido hijo: He recibido tus dos últimas y quiero que sepas que me hace ya daño el exceso de tu cariño. Primero que tu madre, te he dicho siempre que está Dios, y si para tus adelantos en la ciencia y aprovechamiento en la virtud se ha hecho necesaria nuestra separacion, ¡bendito sea Jesús! en vez de llorar, ora y trabaja, me darás más gusto y sacarás más provecho.

» Haces muy mal en creer que te olvido; el escribirte todos los días, como dices en tu última,



La Visitacion de Ntra. Sra. (2 de Julio.)
(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarriá.)

uando de Sonza, el caul, siempre coherente á sus principios, rechazó con dignidad la provocacion de desafio que se le había hecho. Al terminarse el modesto banquete, levantóse el ilustre y benemérito Sr. Marqués de Liveri, y entre el general estupor declara que pone á disposicion de los Salesianos diez millones de reis, ó sean, cien mil pesetas, para la compra de un terreno de 20.000 m.², necesario para el completo desarrollo de la Obra Salesiana en Lisboa. No es necesario decir que tan nobilísimo proceder fué acogido con verdadero entusiasmo por todos los presentes.

Durante la comida, la banda de música del Colegio ejecutó escogidos trozos de música.

Al día siguiente, 14, D. Rúa y D. Cogliolo visitaron á eso de mediodía al Príncipe heredero D. Luis Felipe, que dió muestras de grande veneracion y respeto hacia nuestro Superior General. Este le habló de la primera comunión, para la que se está preparando, le puso al cuello la medalla y le dió la bendicion de María Auxiliadora, que S. A. recibió conmovido y de rodillas. Nuestro amado Padre salió de aquí tambien muy conmovido.

Vuelto á casa y unídose á D. Marengo y Don Rinaldi, dirigióse al palacio de *Ajuda* para visitar á S. M. la reina María Pía, que le dispensó muy cordial recibimiento. D. Rúa le recordó las buenas relaciones que mediaron entre sus abuelo y su padre, Carlos Alberto y Victor Manuel con D. Bosco. Estas reminiscencias fueron muy gratas para S. M.

Mas tarde, á eso de las 4, celebróse una solemnisima conferencia salesiana en la iglesia de Ntra. Sra. de Lapa. Habló en correctísimo francés nuestro venerando Superior General, que conmovió á la numerosisima concurrencia con el relato de las continuas maravillas que Dios realizaba en favor de las Obras Salesianas, y de los admirables progresos de éstas en todo el mundo. Al terminar dió el mismo D. Rúa la bendicion con S. D. M. Asistieron á esta conferencia, entre otras distinguidas personalidades el Nuncio de S. S. con todo el personal de la Nunciatura.

El miércoles, 14, dirigióse D. Rúa muy de mañana á Pinheiro, distante pocos kilómetros de Lisboa, para visitar el Noviciado Salesiano, siendo recibido con el contento, la alegría y el entusiasmo que es de suponer. Celebró la santa misa á las 10; clausuró los ejercicios espirituales; recibió la profesion de dos nuevos salesianos portugueses, y dirigió á todos los novicios una plática en italiano, dejándoles hermosísimos recuerdos.

Al visitar la Casa y los vastísimos terrenos que la rodean, no pudo menos de reconocer la mano de la Providencia, que dirigió los pasos y dió grande acierto á nuestros Superiores en esta adquisicion.

Despues de la comida se celebró una modesta academia, al final de la cual diónos D. Rúa la gratísima noticia, recibida con grandes trasportes de júbilo, de que en el próximo otoño saldrá de Lisboa la primera expedicion de Misioneros Salesianos, dirigida á Mozambique, posesion portuguesa del Africa oriental, y que desde entonces nuestro noviciado tomará el nombre de *Seminario Salesiano del Sgdo. Corazón de Jesús para las Misiones portuguesas*.

El día 16 lo pasó D. Rúa en Lisboa visitando á las comunidades religiosas y al Sr. Nuncio, que le entretuvo largo rato. A la misa, que celebró á las 8, asistieron la mayor parte de las Damas Protectoras de la Obra Salesiana, á quienes nuestro amado Padre habló en francés sobre el universal homenaje á D. Bosco y sus obras.

Todo llega en este mundo, y tambien para el Sucesor de D. Bosco llegó la hora de dejar esta hospitalaria y generosa tierra de Portugal, para dirigirse á Sevilla. El viernes, 11, á las 10 de la mañana, nos dejó nuestro amadísimo Padre, despues de habernos dirigido una tiernísima conferencia. A despedirlo á la estacion acudieron muchos y distinguidos señores y los niños del Colegio. Nuestro Sr. Director le acompañó hasta la estacion de Entroncamento á cien km. de Lisboa.

La visita á Portugal del venerando Sucesor de D. Bosco ha sido una verdadera y copiosa bendicion para nuestras Obras. ¡Quiera Dios que los frutos recogidos crezcan y se acrecienten cada día en bien de la juventud pobre y necesitada, y por ende de la sociedad y de la patria!

N. O.

Lisboa, Abril de 1899.



EL PRIMER SACERDOTE DE DON BOSCO.

EN 1847 los Oratorios de San Francisco de Sales y de San Luis Gonzaga recibían quinientos niños cada domingo; pero con todo no podían congregarse á los numerosos vagabundos que pululaban por la ciudad.

Cierto domingo uno de los capitanes de semejantes pandillas observa la ausencia de un camarada.

- ¿A dónde ha ido?
- Al Oratorio de Don Bosco.
- ¿Qué es eso?

— Es una casa adonde se va á correr, jugar y divertirse.

— ¡Magnífico! ¡Qué más queremos! ¿Dónde está?

— En Valdocco.

— ¡Vamos allá!

El joven capitán, á la cabeza de no pocos de estos vagabundos llega al Oratorio. Las puertas están cerradas; todos se hallan en la iglesia.

Un jefe no vuelve atrás por tan pequeña difi-



S. MARCOS EVANGELISTA

Cuadro al óleo del salesiano D. Vicente Gutierrez, de Sarría.

ultad: escala el muro, salta al patio y dispónese á explorar; mas habiendo sido visto le llevan á la iglesia.

Refería á la sazón el Sr. Borel la parábola de los corderos y los lobos, esto es, del peligro para los niños buenos de juntarse con malos compañeros, y concluía diciendo que en el Oratorio no cabía este temor, pues si un lobo mostraba los colmillos no faltaban buenos perros que fueran sobre él. La enseñanza del sacerdote, ofrecida en forma pintoresca, agradó al recién llegado y quiso permanecer hasta el fin de la fiesta.

Cántanse las letanias, y contento de lucir su hermosa voz canta con entusiasmo.

Al salir de la iglesia quiere ver á Don Bosco que se hallaba rodeado de multitud de niños. Don

Bosco le acoge con particular afecto, le convida á jugar, le hace cantar, admira su voz y se ofrece á enseñarle la música y muchas otras cosas.

Finalmente — importa notarlo — le dice una palabrita al oído, una sola, la palabra mágica, y basta: el niño queda ganado para siempre. Desde ese día jamás faltó al Oratorio y despues de recibir, de un sacerdote á quien le confió Don Bosco, una sólida instruccion religiosa, tuvo la dicha de hacer la primera comunión.

El niño, lejos de encontrar en su familia estímulo al bien, era maltratado por sus padres que le hacían padecer hambre.

Don Bosco le consolaba, le sostenía y le había ofrecido un asilo para el caso de que corriera riesgo de mayores peligros. Un día, contra las inculpaciones de su padre, tomó la defensa del Oratorio y de Don Bosco. Otra vez que se disponía á ir á Valdocco su padre irritado le dió una terrible bofetada. Temiendo el muchacho nuevas violencias, huyó de la casa y á todo correr se fué al Oratorio. Pero en vez de entrar, creyéndose perseguido, subióse á un moral para no ser descubierto.

Apenas se había ocultado entre las ramas, cuando ve con espanto á su padre y á su madre que entraban en el Oratorio á reclamarle.

— Entregadnos nuestro hijo, dicen á D. Bosco.

— No está aquí.

— Debe de estar.

— Aun cuando estuviera, no tendrais derecho de introducirnos de este modo en casa ajena.

— Bien, dice furioso el padre, yo iré al comisario de policía y arrancaré á mi hijo de la rapacidad de los clérigos.

— Tambien iré yo á los tribunales, replica Don Bosco, daré á conocer vuestra conducta, y si hay leyes y justicia se os tratará como mereceis.

Sin duda no tenían muy limpia la conciencia, pues, al ver tan enérgica actitud, se retiraron sin que volvieran más á decir ni una sola palabra.

Apenas se habían ido visitas tan importunas, cuando Don Bosco, advertido de la presencia del niño, va al moral é invita á descender á su pobre protegido. No obtiene respuesta.

Le llama de nuevo. — Baja, le dice, ya se han ido, nada debes temer.

El mismo silencio. A la claridad de la luna distínguese al fugitivo agazapado entre las ramas. ¿Le habrá sucedido algo?

Inquieto Don Bosco pide una escalera y sube á buscar al niño á quien encuentra como inanimado. Tócale, y le llama con tierna precaucion. Al fin aquel vuelve en sí; pero creyéndose aún entre las brutales manos que le habían maltratado, se pone á gritar y se agita con tal violencia que se temió cayera y arastrara á Don Bosco en su caída.

Fué menester aguardar un rato y usar de repetidas caricias para que Don Bosco consiguiera hacerle bajar de aquel árbol que el muchacho pudo considerar como el árbol de la vida.

La buena Margarita, que había presenciado enternecida toda la escena, apresuróse á abrigarle y á darle una buena sopa.

Desde entonces el niño tuvo casa, el Oratorio; y un amado padre, Don Bosco.

Pronto aprendió el oficio de encuadernador; pero, reconocidas sus aptitudes particulares, Don Bosco le destinó á los estudios, enseñándole por sí mismo latín y piano.

El niño tenía una gran pasión por la música; llegó á ser un notable organista, y era el principal actor en toda fiesta musical; pero lo que más le distinguió fué una piedad viva y ardiente. Las delicadezas del amor obraron en él una transformación completa, como que movido á abrazar el estado sacerdotal con vocación irresistible, tomó la sotana el 2 de febrero de 1851, y despues de excelentes estudios recibió el presbiterado en 1857.

Este es el primer sacerdote entre todos los hijos de Don Bosco. Hoy día desempeña su sagrado ministerio en la ciudad de Turín y ocupa un alto puesto en el clero piamontés.



URIBE (COLOMBIA)

Consuetos y esperanzas.

MUY RDO. SR. D. MIGUEL RÚA.

AMADÍSIMO PADRE:

YA que tanto interesa y agrada á V. R. recibir nuevas de sus hijos que vagan casi nómadas en solitarias y apartadas zonas, junto con mis parabienes y felicitaciones por la reeleccion de V. R., le envío una sencilla narracion de nuestros últimos sucesos.

Imposible es imaginarse que saliera tan espléndida y pomposa la fiesta clásica de la Congregacion y del mundo en este pueblo de lluvias y de rayos.

Sabe muy bien V. R. que desde Marzo llueve casi sin intermision: los dias son tristes, nublados y melancólicos; pero desde mediados de Noviembre el cielo se serena, cesan las tormentas, y deja ver su alegre rostro el sol, iluminando y hermozeando las montañas y los valles, azotados continuamente por las tempestades. Revive entonces la naturaleza: las colinas cubren sus arbustos de bellísimas flores, de manera que uno no acierta á comprender cómo arbolillos, antes desmirriados, se engalanan de tan vistoso ropaje; millones de mariposas, que ostentan los colores del iris — como lo pudo comprobar V. R. por la coleccion que le mandó el P. Briata, — juguetean por todas partes, sobre todo á las orillas de los arroyos y de los rios, tapizadas de flores y re-

cojadas con el canto de las aves. Todo va como preparándose á la fiesta de la Gran Reina.

He podido, pues, formarme una idea del renacimiento de la naturaleza en la primavera. Diciembre es aquí lo que allá es Mayo; el mes de las flores y de las gracias: potreros, prados, llanos, y hasta los mismos montes se admiran realzados con el hermoso vestido con que Dios adorna esta region tropical. Y entre las flores, campea una, color escarlata, cuyos pétalos, casi blanquecinos, se prolongan hacia fuera, denominada *flor de Mayo*, que más propiamente debería llamarse flor de Diciembre ó de la Inmaculada, por ser este el mes en que se halla.

De modo que para la Novena tuvimos una abundancia extraordinaria de flores, y las señoras encargadas del esplendor de las funciones procuraron que hubiera tambien abundancia de luces, aqui donde todo falta y escasea todo. El tiempo, hasta ahora, magnifico; y si llovió al principio de la Novena, fué un favor del cielo, porque el calor estaba ya resecaando las tierras y agostando sembrados y plantíos; pues en esta region de S. Martin siempre imperan los extremos: ó un invierno (lluvias) continuo que todo lo entristece, que impide los viajes por lo fangoso de los caminos y las fabulosas crecidas de los rios, sin puentes, ni canoas siquiera; ó una sequedad no menos perniciosa que lo seca y lo consume todo, hasta los mismos arroyos y lagunas. ¡Figúrese, amado Padre, cuál no será el gozo del alma, despues de estar viendo por espacio de nueve meses, casi á diario cruzarse los rayos y sucederse los relámpagos; estremecerse las pocas seguras habitaciones de barro y cañas, por pavorosos truenos; la atmósfera impregnada, abiertas, como en perpetuo diluvio, las cataratas de un cielo encapotado, explayados y turbados los rios; al contemplar un cielo claro, despejado; noches apacibles y tachonadas de estrellas; al poder dejar el local de la casa y la escuela, salir al aire libre y estasiar el alma y los sentidos en las flores, y mirar las aguas limpidas y cristalinas cual el alma de un niño!

Y así viene la fiesta de la Inmaculada Concepcion. Con el buen tiempo salen de sus lejanas y escondidas chozas los lugareños, y acuden al templo á postrarse reverentes ante la imagen de Maria, y algunos á recibir los SS. Sacramentos.

Casi toda la Novena, la Misa fué cantada, y por la noche afluí el pueblo á honrar á la Patrona general de la América, y especial de Uribe.

Terminada la lectura de la Novena y la Bendicion con S. D. M., hacias el P. Briata una exhortacion, que yo llamaria una arenga, con palabra sencilla y pintoresca, á la vez que elocuente y eficaz, llena de fuego de vehemencia. A medida que avanzaba la fiesta, aumentaba en los fieles el fervor y el entusiasmo.

La vispera — como se acostumbra en toda Colombia — se iluminó la plaza, y todos los lugares izaron en sus puertas la bandera blanca, símbolo de la pureza con que muchos exhornan su alma, limpiándola en los raudales de la penitencia, para depositarla pura en manos de Maria, que seguramente escuchará nuestras súplicas y hará de Uribe un pueblo altamente morigerado y moral. Las confesiones fueron numerosas. Imagínes, V. R., cómo debe de ser de

noso confesar aquí donde por haber siempre carecido de ministro reina tanta ignorancia, que muchos, aun viejos, no saben ni qué sea confesion. Y sin embargo, el Misionero confesó el 7 hasta las 11 de la noche y el 8 hasta la hora de la Misa solemne.

Este día... ¡cuán bello! ¡cuán simpático! El alba, *more solito*, fué saludada con repiques de campana (que son dos piezas de una máquina despedazada); disparos — en lugar de cohetes, poco conocidos en



S. JUAN EVANGELISTA

Quadro al óleo del salesiano D. Vicente Gutierrez, de Sarría.

Urbe — música y festejos, lo que se conoce con el nombre de *Aurora ó Alborada*.

¡ Cuán consolador ver á gente sencilla, entre la cual muchos niños, acercarse llenos de fervor al convite en que el Rey de la gloria dispensa sus dones celestiales y divinos! Esto deberá ciertamente ser una recompensa temporal á las fatigas del Misionero que se lanza solo á estos pueblos, por otra parte tan viciados por haberles faltado el Sacerdote.

Llegan las nueve. Todo reviste regocijo y gravedad. La iglesia está de bote en bote. De la mitad pende un pabellón; flores y colgaduras adornan el altar de Maria; hay profusion de alumbrado, y el gentío de rodillas espera la celebracion del Santo Sacrificio. — Los niños ejecutan la Misa. Hay unas voces tan claras y argentinas que las puede envidiar

la Casa de Bogotá. El recogimiento, la devocion de la muchedumbre, manifiestan que los sudores del Misionero no han caido en terreno estéril, sino que la fe ha, por su palabra, revivido en muchos corazones en que yacía aletargada; y las comuniones rezan el progreso de la caridad y del amor de Dios en un pueblo, antes tan abandonado y hasta olvidado de sus deberes religiosos y morales. Ahora se empieza á cosechar algo en esta tierra, de dos años regada con el sudor del P. Briata; en que hemos trabajado en las Escuelas por encaminar á la juventud, que tantas esperanzas da, de levantarse, si continúa en las manos de los Hijos de D. Bosco, sana y robusta, caminar por una senda llana y segura, y llevar una vida feliz y cristiana.

Hacia la tarde, hubo un sermón para instruir á los fieles sobre el significado, origen y ventajas de esta festividad, que será como una preparacion á la venida del niño Dios, fiesta que ha de ser, mejor que la que hoy nos ocupa, por estar á cargo de los caballeros, y pesca abundante en *peces grandes*, que suelen caer en la red de las grandes festividades, red no de muerte, sino de salud y de vida.

Hoy hemos cantado una Misa de Requiem, tambien con gran concurso, como tributo de gratitud, en sufragio del célebre Misionero de los Llanos que recorrió casi de Norte á Sur y de Oriente á Poniente esta region tan desprovista de recursos como ubérrima en calamidades y fatigas, R. P. Fr. José de Calasans Vela, dominico, muerto tan trágicamente, como V. R. sabe, el 9 de Diciembre de 1895.

El 26, Dios mediante, partiremos para Bogotá, á los santos ejercicios, donde el caro D. Evasio, nuestro amado Superior, nos contará tantas buenas cosas. Causa lástima dejar el pueblo que da tantas esperanzas para lo futuro, sobre todo los niños...

Ruegue, Padre, por sus hijos que cotidianamente lo encomiendan al cielo, para que le conceda larga vida para gloria de Dios y progreso de nuestra Sociedad. Bendiganos á todos, particularmente á este

Humilde hijo de V. R. in *Corde Jesu*

RODOLFO M.^a FIERRO.

Urbe, Dbre. de 1898.

PATAGONIA SEPTENTRIONAL

Admirables progresos de la Casa Central de las Misiones Salesianas.



SATISFACCION inmensa, como á nosotros, causará á todos nuestros beneméritos Cooperadores la lectura de la siguiente preciosa reseña de los exámenes que se verificaron á mediados de Diciembre último en la Casa Central de las Misiones Salesianas de la Patagonia. Tomamos esta relacion del semanario *El Estandarte*, que se publica en dicha ciudad, capital del Río Negro. Los ade

lantos en los estudios y las artes que revela el artículo en cuestion, deben ser de satisfaccion íntima para todos los favorecedores de las Misiones Salesianas, viendo el buen empleo y los admirables frutos que producen sus sacrificios y limosnas.

Dice, pues, así *El Estandarte*:

El Lunes á las 9 dieron principio los exámenes en el colegio "San Francisco," dirigido por los PP. Salesianos.

El salón de actos, arreglado con el buen gusto y severidad que caracteriza á los PP., respondía en un todo al acto que en él iba á verificarse.

Al frente la bandera argentina entre otras que la rodeaban, y cubiertas las paredes de cuadros murales que debían servir para el examen objetivo de los niños.

El tribunal clasificador se hallaba compuesto por S. E. el señor gobernador del Territorio; por los PP. Valentin, Angel, Zacarias y los señores Molina, Turner y otros caballeros.

Empezó el acto con la plegaria de costumbre y con el Himno Nacional acompañado al piano.

Los primeros en examinarse fueron los del primer grado adelantado, demostrando todos un positivo adelanto en todas y cada una de las materias.

Como la enseñanza es *gradual*, se pudo notar que el estudio se va desarrollando progresivamente; no sólo de grado en grado, si que tambien de seccion en seccion; de modo que la misma materia que da un pequeñuelo la da un alumno de grado superior, pero más desarrollada y con mucha más amplitud; es la enseñanza metódica y gradual de que habla el Programa Oficial.

Una de las cosas que más nos extrañó fué ver que el primer grado tuviera *francés*, los niños demostraron tener conocimientos, naturalmente rudimentarios, en el idioma de Moliere.

En los trabajos manuales ó modernísimo *stoj*, vimos que los pequeños presentaron trabajos en papeles de colores, trenzados, los poliedros desarrollados en cartón, carpetas de papel, etc. etc.

Entre las varias obras de mano que presentaron los alumnos artesanos, nos llamaron la atencion: una cómoda primorosamente trabajada y embutida con maderas del país; dos mesas de sala, verdadero trabajo artístico por los tallados y embutidos; varias piezas de madera primorosamente esculpidas á mano; una esfera terrestre, hecha con toda perfeccion geográfica y montada sobre un artístico tripode de madera negra, con adornos dorados; un completo surtido de zapateria, y otro de ropas hechas, item, articulos de lateria y zingueria.

No terminariamos nunca este mal perfeñado artículo, si quisiéramos describir detalladamente el adelanto que han demostrado en las obras de mano los alumnos artesanos de los PP. Salesianos.

¿Y qué paga el gobierno ó los particulares porque así se eduque?

¿Qué por que esos pobres niños indigentes aprendan un oficio que les asegure su bienestar futuro?

¡Nada... absolutamente nada!... ¿Y qué gana la Congregacion?... Una sola cosa: la satisfaccion del deber cumplido y..... la clásica patada de los laicocadores.

Pues entonces; si una Congregacion educa á nuestros hijos y les instruye y luego les enseña un oficio y todo lo hace gratuitamente, esa Congregacion es digna de respeto, no sólo por la educacion cristiana que dé, sino que tambien *por el bien material* que reporta á la colectividad.

Ahora vamos á ocuparnos de las marchas y ejercicios calistenos, pudiendo garantizar á los lectores que nunca hemos visto una enseñanza más racional y práctica y que mejor contribuya al desarrollo físico de los educandos.

La calistenia, como la enseñan los PP., no consiste en esos mamarrachos que vemos en general en nuestras escuelas, y si se aparta de la de Modison Watson, es porque los PP. son patriotas y saben que los que hoy son sus alumnos mañana deberán servir en las filas de nuestra benemérita guardia nacional, y es por esto que ante todo han enseñado á sus alumnos la instruccion del recluta sin armas.

Usan (según hemos visto) para los ejercicios calisténicos, varias mazas indias y palanquetas.

Con los anteriores aparatos y guiados por un profesor discreto, hacen los niños los más difíciles ejercicios y consiguen desarrollar gradualmente sus fuerzas.... *mens sana in corpore sano*.

Marchas, contra-marchas, de dos ó de cuatro en fondo, evoluciones dignas de los veteranos del 5.º de linea, hé ahí lo que hemos visto en el colegio "San Francisco".

La vasta erudicion de los PP., la multiplicidad de las materias que enseñan (todas las del Programa, además del *stoj*, latin, etc. etc.) y más que todo *el modo* que tienen de enseñar, el conocimiento de las aptitudes de sus alumnos y *la difícil* facilidad que tienen para transmitir, hace que sus educandos puedan aprender *gradual y progresivamente*, sin cansarse y dándose una idea clara, todo cuanto á los PP. place enseñarles.

No somos novicios en el arte de enseñar y por lo tanto podemos decir, y decimos, que la juventud de nuestros pueblos del Rio Negro, no precisa ir á Buenos Aires á educarse, porque el colegio "San Francisco" se halla á la altura de cualquiera de la capital; con el item de que es más barato, tanto... *que casi ningún alumno paga*.

No conocemos colegio en la capital federal que cobre por los pupilos menos de *treinta pesos*... pues bien, en el colegio "San Francisco" se da una educacion tan buena como en la capital; además, se les lava la ropa y da asistencia médica y botica, todo.... *por lo que ustedes gusten*; pues no hay precio fijo y podemos garantizar que no hay un sólo pupilo que pague, no decimos *treinta*, sino *veinte* pesos mensuales.

Actualmente hay dos niños en la enfermeria del colegio y han sido asistidos día y noche por enfermeros de la casa y visitados por todos los médicos de Viedma y Patagones, y aunque han estado graves, el P. Garrone tiene fundadas esperanzas de salvarlos... *á fuerza de cuidados*; debiendo prevenir á quien nos leyere, que esos niños... *no pagan nada*. Bien es cierto que no tienen nada de superfluo, pero tambien lo es, que no carecen de lo necesario.

Dirán nuestros lectores: ¿Esos PP. son ricos, pues no cobran su trabajo?

No lo sabemos, ni nos queremos meter en dibujos de averiguar si lo son; pero si decimos que ellos todo lo esperan de la Providencia Divina y que ni tienen subvenciones como educacionistas, ni el que estas lineas escribe les da un centavo, ni la municipalidad les da medio, ni el juzgado cosa que lo valga; lo que hay... *es que el espiritu de Don Bosco vela sobre sus hijos*, y comiendo todos de la misma olla, nunca les falta qué echar en ella.

Ahora y para terminar, permitasenos hacer un cálculo *criollo*.

Cuesta muchísimo menos educar un niño en el colegio "San Francisco" que mantener un caballo (con perdón sea dicho), pues por sólo 0'50 cv. diarios, el niño tiene todo cuanto necesita física, moral é intelectualmente hablando, mientras que *por mi sano* pago un peso de dia y ochenta centavos por noche.

La comparacion será hecha muy *criollamente*, pero garantizamos ser exacta.

Y ahora para concluir, permitasenos indicar que el fundador del colegio "San Francisco", lo fué el Ilmo. Sr. Cagliariro, como fué fundador de tantos otros colegios y obras pias.

Aunque sabemos que se herirá la modestia del P. Director y actual Pro-Vicario de las Misiones, no trepidamos en darle las más expresivas gracias por el buen orden, acierto y celo con que gobierna el colegio "San Francisco", pues es para nosotros, humildes hijos de esta tierra, motivo de legitimo orgullo, ver que tenemos un establecimiento en que se educa tan bien á nuestra juventud.

Colegios, muchos colegios como el de "San Francisco" y no tardará nuestro país en elevarse al rango que le pertenece.

Hay un *paisanito* educado en Viedma por los PP. que sabe hacerse las puertas y ventanas de su rancho, dando así de mano al clásico cuero de potro, y sabe construirse una modesta cama, no precisando ya dormir sobre cuero de carnero.

¡Hé aquí el resultado obtenido por la Congregacion Salesiana en el Territorio del Río Negro! »

DEL GOBERNADOR TELLO.

Triunfo de los Salesianos.

Tome nota el Gobierno.

Bajo estos sugestivos títulos publica el excelente diario católico de Buenos Aires *La Voz de la Iglesia*, los siguientes párrafos que confirman en todas sus partes y acrecientan el valor de la relacion que antecede.

REMOS un deber gratisimo, no sólo por los intereses de la causa que representamos, sino tambien por los del país, dar preferencia á la parte de la estensa Memoria del Gobernador del Territorio del Río Negro, Dr. Eugenio Tello, referente á la educacion común.

Frecuentemente nos ocupamos de las iniciativas

progresistas de ese distinguido y honorable funcionario, que dedica por entero su inteligencia y su patriotismo al mayor cumplimiento de los deberes de su importante cargo.

Hoy tenemos motivo especial para hacerlo, porque vemos que se hace merecida justicia á una benemérita congregacion religiosa, contra la cual por ignorancia, por mala fe ó por ingratitud, suelen hacerse infundados cargos.

Vea y juzgue el lector imparcial si puede darse un testimonio más autorizado, tanto de las ventajas de la enseñanza que no prescinde de Dios, sobre la atea, cuanto de los beneficios que reporta el país, aún económicamente, de los establecimientos salesianos.

Nos place ver así justificados á los abnegados hijos de Don Bosco, y celebramos al mismo tiempo la franqueza, poco común en nuestra época, del Dr. Tello, para deducir la verdad que acusan las cifras oficiales consignadas.

¿Y es posible que todavia el gobierno nacional no se resuelva á proteger esas misiones salesianas en la medida que lo reclaman los intereses del país?

He aquí entretanto, el documento á que nos referimos:

« EDUCACION COMUM.

En el territorio hay 7 escuelas nacionales y 8 particulares, las que son de los Salesianos.

Las nacionales están: en Viedma 2, una de niños y otra mixta: la tercera en San Javier, mixta, conteniendo las tres 151 alumnos; la cuarta en Cubanea, mixta, con pocos alumnos, lo que ha motivado su clausura temporariamente: la quinta en Conesa, mixta, con 55 alumnos: la sexta en Pringles, mixta, con 43 niños. Siendo la asistencia media un 10% menos.

Las particulares de los Salesianos están: en Viedma una para varones y otra para niñas con 265 alumnos ambas; en Pringles 2 idem, con 46 alumnos; en Conesa idem con 7 niños y 27 niñas, y en Roca 2 idem con 110. Siendo la asistencia media un 5% menos.

La nacion ha invertido el año próximo pasado en sueldos y eventuales de las 7 primeras escuelas \$ 9.048, para dar educacion á sus alumnos. Y los 455 que educan los Salesianos nada le han costado á la nacion.

Según aquella inversion, cada niño le cuesta \$ 59 anuales en números redondos. Y según esa proporcion, los Salesianos le ahorran al tesoro público \$ 26.945 al año, por los 455 educandos.

Sin que sea razón pensar que si no existieran las escuelas salesianas, los niños asistirían á las nacionales: porque en Viedma la escuela nacional de varones no acepta más niños por falta de local y porque muchos son pupilos atraídos de los campos, asilados en el Colegio de Artes y Oficios de Viedma, y en la Escuela Práctica de Agronomía en Roca.

En cambio y á pesar de dar el minimum de la educacion que fija el programa oficial, no dejan de ser hostilizados, y más de una vez por empleados nacionales encargados de velar por la educacion de esos huérfanos, como lo son muchos de ellos. ¿Y todo será porque se les enseña á rezar? ¿Como si fuera infamia enseñarles á honrar á Dios!

Se dirá que también yo en otras épocas, especial-

mente cuando era gobernador de la provincia de Jujuy, por los años de 1883 á 85, fui hostil á los intereses de la religion, particularmente cuando informé al gobierno nacional sobre el alcance que se daba al vice-patronato, en el que me esforzaba en demostrar, aún con citas torcidas, que la iglesia estaba reatada al Estado, bajo el especioso pretexto del ejercicio del vice-patronato.

Es cierto, y de ello me acuso públicamente; protestando con este motivo mi fidelidad á las creencias y enseñanzas de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, cual nos la legaron los próceres de la Independencia en la Carta Fundamental que forma la gloria del país.

Si me faltó altura para resistir la corriente liberal de la época, merezco la espaciación que me impone esta retractación.

EUGENIO TELLO. »



¡Cuán poderosa es María!

El 25 de Agosto del presente año una piadosa joven quedó paralítica del brazo y pierna izquierda, y sin movimiento alguno en la cabeza. Se avisó inmediatamente al médico, quien dispuso se le administrasen los últimos sacramentos como así se hizo.

Viéndola en ese estado una señora, le dijo que empezaría una novena á María Auxiliadora en unión de sus hijas, y que ella desde la cama podía también hacerla sólo con rezar tres Padre nuestros y tener mucha fe; á los tres días de la novena empezó á mover la pierna, y hace cuatro semanas bajó á la capilla Salesiana de esta ciudad á dar gracias á María Auxiliadora, pidiéndole su completo alivio, mandando decir una misa con el mismo fin, y deseando se dé á este milagro la mayor publicidad posible.

JUANA ORGAZ Y SANCHEZ.

Béjar, 12 de Noviembre de 1898.

Cuan buena es María.

Que María Auxiliadora es la Dispensadora de todas las gracias bien acreditado está en todas las partes, pero conmigo parece que esta tierna Madre no se cansa nunca de concederme todo cuanto le pido. La vez primera que acudí á Ella, fué estando mi padre gravísimo de una fuerte pulmonía; habiendo ya recibido los últimos Sacramentos de nuestra santa religion y hallándome yo confusa y sin saber que hacer, recurri con una novena á María Auxiliadora pidién-

dole la salud para mi padre: el último día de la novena nos dijo el médico que estaba fuera de peligro; y en efecto, pocos días despues se hallaba en completa salud.

Al poco tiempo, mi madre, que estaba siempre delicada, cayó enferma sumamente grave; al momento acudí á la Sma. Virgen prometiéndole ir á visitarla todos los días por espacio de un año: el médico no me daba esperanza alguna, y cuando iba á la Iglesia, que era el único momento que me separaba de ella, creía que al volver me la encontraría muerta; pero ¿cómo podía la Sma. Virgen desatender unas súplicas llenas de tanta confianza? Mi madre empezó á mejorar, y al poco tiempo se encontraba con una salud que no había disfrutado desde mucho tiempo. Antes de terminar el año de mi promesa de ir á visitar á María Auxiliadora, mi hermano, que se encontraba haciendo el servicio militar, nos decía que iban á sortear á varios de su batallón para ir á las últimas y desgraciadas guerras: yo, ya con una confianza ciega, tanto que para mí era una seguridad, acudí por tercera vez á la que es Madre y Auxilio de los Cristianos, rogándole sacase libre á mi hermano, y que mis visitas continuarían hasta que volviese á casa. Cinco veces entró en suerte, y otras tantas le libró la Sma. Virgen. En otras muchas necesidades que he tenido, he acudido á Ella y siempre he experimentado su proteccion.

Ya mi hermano ha vuelto y he terminado mi promesa; pero me siento tan obligada á Ella por sus beneficios y tan encantada con su amor, que no sé como agradecer tanto á tan celestial Protectora. Continúo todos los días visitándola en su iglesia sin que pueda dejar de hacerlo uno solo, y quisiera que todo el mundo me ayudase á alabarla y extender su devocion, con el solo objeto de que sea amada y querida por todos.

MARÍA SANCHEZ GARCÍA.

Utrera, 16 de Noviembre de 1898.

María Auxiliadora escucha á los que la invocan de corazón.

A últimos del p. p. Setiembre cayó enfermo de gravedad un hijo mío llamado Luis, y á tal extremo le condujo la enfermedad, que todos creíamos, incluso el médico, que le restaban pocas horas de vida. A los primeros síntomas de su enfermedad, recurrí á la que ha sido siempre mi refugio en las tribulaciones; pero el mal seguía su curso y cuando parecía imposible su curacion, redoblóse mi confianza y mis súplicas á tan buena madre, y tomando su efigie con una *Revista Salesiana*, las coloqué debajo de la almohada de mi querido hijo.

Con frecuencia la sacaba para hacérselas besar invocando de corazón á la Sma. Virgen á fin de que oyera mi angustiado clamor. Finalmente, como siempre, fueron oídos mis ruegos y mi idolatrado hijo recobró poco á poco la salud, de tal modo que hoy está completamente sano y con más robustez que nunca. Cumpliendo la promesa que hice en tan apurados instantes, publico esta gracia en el *BOLETÍN SALESIANO*, en primer lugar para demostrar mi eterno reconocimiento á mi buena Madre María Auxiliadora, y en segundo para que todos los que se encuentren

en análogas circunstancias pongan su confianza en esta bondadosa y cariñosa Madre.

LORENZO MARANA.

Seo de Urgel, 17 de Noviembre de 1898.

María es consuelo de los afligidos.

Habiéndose enfermado de peligro la buena Hermana Preceptora de este colegio, y presentando la enfermedad muchos síntomas malignos, nosotras las Hermanas, *Hijas de María Auxiliadora*, faltas de recursos médicos por hallarnos en los inmensos campos patagónicos, y necesitando de la obra de la pobre enferma para la enseñanza literaria de las niñas, nos encomendamos á nuestra querida Madre Celestial y ¡oh milagro de María!... no estaba aún concluida la novena prometida, que la buena Hermana ya estaba milagrosamente restablecida y sigue ahora su curso de enseñanza con gran contento de las niñas discípulas y de todas nosotras.

Cumplo con mi promesa haciendo publicar la gracia para que los afligidos acudan á María si quieren ser consolados.

SOR LUISA FERRERO.

Conesa, 18 de Octubre de 1898.

María es salud de los enfermos.

Hace pocos días cayó enfermo uno de mis hijos con un catarro al parecer de mediana intensidad. La pequeña dolencia caminaba á un feliz resultado con gran satisfacción de toda la familia, cuando he aquí que una noche, á eso de las 11^{1/2}, acometiéndole al pequeño enfermo un acceso de tos tan continuado y violento, que estuvo á punto de producirle la muerte en medio de una cruel y terrible asfixia. Ante tan pavoroso como inesperado peligro, dirijime al momento á la excelsa Señora que, si es *Auxilio de los Cristianos* es también *Salud de los enfermos*, y en breve tiempo vi deshacerse la amenazadora borrasca, bajo la dulce y bienhechora influencia del Santo Rosario. Volvieron las cosas á su estado normal, ofrecí á la Sma. Virgen una limosna, que obra ya en poder del Sr. Decurion de esta villa, y apresuréme á escribir estas líneas, á fin de que se publiquen en las páginas de nuestro apreciadísimo BOLETÍN.

ANGEL DÍAZ.

Sta. Cruz de Campezo (Alava),

12 de Diciembre de 1898.

María es Auxilio de los Cristianos.

El treinta y uno de Mayo del corriente año sufrí una quemadura en el brazo izquierdo á consecuencia de haberse inflamado una docena de cohetes de luz que tenía reservados para quemar. La explosión violentísima interesó demasiado el lagarto, miembro conocido vulgarmente por conejo, al grado de verse tres capas del tejido muscular. Apareció la gangrena y hubo necesidad de amputar la parte dañada dejándose ver así parte del hueso del codo y alguna parte también de los nervios. Mi inteligente médico de la capital, declaró la gravedad de mi situación y me manifestó sus temores de que al venir la cicatrización de una herida tan grande, podría yo

perder algunos movimientos del brazo, y para evitar ésto, tres veces me puso inertos. Estos no pegaron, y la herida ha cicatrizado con tan buenos resultados que no me falta el más mínimo movimiento, debido todo á la poderosa intercesión de la Purísima Madre de Dios y Auxilio de los Cristianos, á quien invoqué con fe, y ofrecí hacer esta publicación y dar en su honor una limosna para la construcción de su templo en la Colonia de Sta. Julia de Méjico.

BERNARDINO TERÓN y ESPINOSA.

Molino de Flores (Texcoco),

19 de Noviembre de 1898.

Agradecimiento á María.

Hoy cumplo con un deber de agradecimiento á María Auxiliadora publicando la siguiente curación milagrosa que obtuve de tan excelsa Señora.

Por causa de un disgusto fui atacado de aneurisma á la vista, y examinado por siete médicos, todos me ordenaron la más rigurosa quietud para no agitarme, pues el estado era muy delicado. En esta incertidumbre, mi esposa hizo la novena á la Sma. Virgen y yo recibí su santa bendición que me fué dada por un Padre Salesiano. Desde entonces han pasado veinte meses y cada día me siento mejor.

Agradecido á María Auxiliadora y á S. José por la eficaz intercesión que me han prestado para con Dios Ntro. Señor, publico en el BOLETÍN SALESIANO mi sincera gratitud, é invito á todos los que la leyeren á ser devotos de tan buena Madre y encontrarán grandes gracias y consuelos. También envío 54 liras como limosna ofrecida para la Obra Salesiana.

SEVERO SALAS

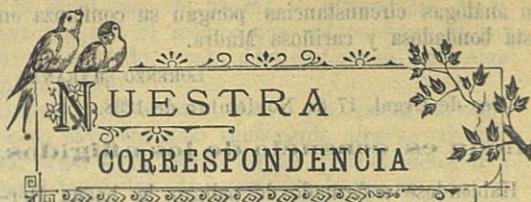
Cooperador Salesiano.

Buenos Aires, 8 de Noviembre de 1898.

Carmen Haedo, de Sarriá; da gracias á M.^a Aux., por un favor recibido y cumple con la promesa de hacer celebrar una misa y publicarlo en el BOLETÍN. — *Guadalupe J. de Ovando*, de Puebla (Méjico); cumple con la promesa de publicar el favor recibido de M.^a Aux. con la curación de su hija María, que sufría unos ataques de la dentición. — *Emilio Antonini*, de Paracolo (Venezuela); atacada de viruelas su hija Carmen, y deshauciada de los médicos, sanó por la mediación de M.^a Aux., á quien da sinceras gracias. — *Mercedes de Francia*, de Caracas; sumamente agradecida á M.^a Auxiliadora por haberme obtenido la salud de mi hija, cumplo con la promesa que le hice de publicar la gracia y ofrecer una limosna para la Obra Salesiana. — *Melchora Ana Isturiz*, de S. Casimiro (Venezuela); doy gracias á María Aux. por varios favores recibidos; pero en especial porque habiéndome salido unos tumores en la cabeza, recurrí á Ella y esta buena Madre me sanó. Ofrezco 15 reales en honor de los 15 misterios del Smo. Rosario. — *M. I. N. de M.*, de Caracas; Por espacio de 15 años padeció terriblemente de los nervios un hijo mío. En su último ataque recurrí á María Aux. y se curó antes de terminar la novena. Ha pasado ya bastante tiempo de esto, y la curación continúa, por lo cual doy infinitas gracias á nuestra queridísima Madre. — *Susana Camps Mas*, de Sarriá, da gracias á M.^a Aux. por varios favores especiales recibidos, y promete publicar uno importantísimo que espera obtener por la poderosa intercesión de la benditísima Madre y Auxiliadora de los cristianos. — Dan especiales gracias á M.^a Aux. por favores recibidos: *A. G.*, de B. y *Luisa Porras E.*, de Caracas; *Leónidas Ariza*.

leta, de Capaya; Basilio Alvarez y Dolores A. de García, de Guatire-Venezuela. — María Martel, de Ecija; padeciendo mi hermana una pulmonía infecciosa, de la que se esperaban funestas consecuencias, rogué a María Aux. le concediera la salud, ofreciendo una limosna y una misa en su honor. La Sma. Virgen oyó mis ruegos, y contra nuestros fundados temores ha quedado la enferma completamente curada. — Hoja Redonda (Perú): Dan gracias á M.^a Aux.: una mujer por el favor obtenido de una abundante cosecha; un joven por haber encontrado una buena colocación; — Manuel de la Cruz, por haber encontrado un hermoso caballo que había perdido, ofreció á la Sma. Virgen un caballo de plata; — Manuela Figueroa, por la salud recuperada, ofrece un ex-voto de plata; — Evaristo Quistipe, por haber curado de calenturas; — N.N.; por haber logrado vencer la grandísima repugnancia que sentía de cumplir con la Iglesia, práctica que había dejado desde hacía tiempo; — Victoriano Bautista, por haber curado á un toro muy enfermo; ofreció un toro de plata; — el mismo da sentidísimas gracias á María Aux. por un señaladísimo favor concedido á un nietecillo suyo. — Juana de Pasquier, de Masaga (Nicaragua); Habiendo sido atacada de una fiebre que instantáneamente me dejó casi sin vida, mi esposo, en momentos de angustia tan terrible, acudió á María Aux., y cuando aún médicos competentes dudaban que viviese, las señales de vida empezaron á aparecer, y muy en breve se inició la convalecencia. — Lorenzana C. de Dávila, de S. Marcos (Nicaragua); Acometido de fiebre mi hijo Justo Antonio, y ya sin esperanzas de vida, acudí á María Aux. y la curación del niño no se hizo esperar mucho; envió 5 francos. — Angélica de Jacoby, de Granada (Nicaragua); Estando de mucha gravedad un chiquito mío, acudí á María Aux. ofreciéndola una misa, y obtuve este favor; la doy igualmente gracias por otros muchos que he recibido de su bondadosa mano. — Méjico: dan gracias á María Aux. y mandan una pequeña limosna; Lina González, por la conversion de su hermana; Refugio Muñoz, N. N., Feliciano Gallegos, y Gerardo Cosío, de S. Antonio; Josefa y Refugio Pérez, de Valparaíso; Sacramento Ceballos, de Zacatecas; Guadalupe Soria, de Villa del Refugio, y Francisca Hernández, de Siénaga, por favores especiales. — Josefa M. V. de Soto, de Id., por seis especialísimos favores recibidos; — María Román, de Id., por haber sanado de la vista; — Gregoria Cosío, de Id., por la salud de su papá; — Nicolasa Navarro, de Tonalá, porque estando tullida quedó sana; — Anita Flores, Concepcion Mejía y Severa García, de Huejuquilla; Cayetano Bañuelos, de Tonalá; Maximiana Toballa, de Valparaíso, y Teodoro Oronía y Celsa Arellano, de Salitré, por la salud obtenida. — Anastasia León Vda. de Cordovés, de Vigo, da infinitas gracias á María Aux. por haber sanado de una bronquitis á su nieto Manolito, ya desahuciado de tres médicos que le visitaban. — Rafael Asuago Lara, de Yaritagua (Venezuela), da gracias á María Aux. por un gran favor recibido. — Sofía Díez, de id., da gracias á María Aux. por haberle concedido muchos y especiales favores á ella y á otras personas por quienes ha suplicado.

Carmen Romero, de Teotitlán; Sor María T. Hernández, Superiora del Convento de la Visitación de Valencia; Arturo J. Márquez, salesiano, de Santiago de Chile; Sor Luisa Ferrero, de Conesa; L. M. S. S., de Casá de la Selva; Margarita Correa, de Talca; María A. Bortagaray de Curuzú-Guatitá; Jorge M. Herrán, Salesiano, de Bogotá; C. T. M., de S. Nicolás de los Arroyos; Francisco G. Herrero, de Guenca; Ciríaco Santinelli, de Arquipa; Un devoto de María Aux., de Santiago de Chile; T. A., de Curico (Chile); Elías Escobar, de Fontibón (Colombia); Cayetana Echauri, de Villa Rica (Paraguay); A. C., de Montevideo; M. Virginia García, de N.; J. A. Pereira, de Asunción (Paraguay); Una Cooperadora, de Santiago de Chile; Lucrecia de Castillo, de Valencia (Venezuela), y María de la Concepcion González, de Córdoba nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora, las cuales **las publicaremos á la mayor brevedad, cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**



NUESTRA CORRESPONDENCIA

ESPAÑA

UTRERA (Sevilla).

Muy distinguido Sr. Director: Ya que tantas veces nos pide le digamos algo de las fiestas y actos que en este Colegio se celebran, hoy me atrevo á molestar su atención, adjuntándole una breve y desaliñada reseña de los solemnes cultos que este Centro de educación Salesiana ha tributado al que es patrono de esta Pia Sociedad, San Francisco de Sales.

Según convocatoria impresa al efecto, el 25 del pasado Enero, á las 7 de la noche, se comenzó la novena al Santo, predicando en dicho día nuestro dignísimo y Rdo. Sr. Director, D. Ernesto Oberti. En las noches siguientes, con una sencillez verdaderamente evangélica, á la vez que sublime, dirigió su autorizada palabra el celoso Cura Párroco de Santa María de Ecija y Misionero Apostólico, D. Manuel Montero, al concurso que, amante del Gran Apóstol de Ginevra, acudió para admirar y aprender las virtudes de aquel santo Obispo. Si bien en las primeras noches escaseó la concurrencia, creció sobremanera en el Triduo de preparación á la fiesta; en él asistieron los alumnos internos, por los asuntos de tanto interés para la actual educación como se trataban, haciéndose cargo el citado orador del doble auditorio, penetrando su palabra lo más recóndito de sus corazones, enseñándoles con ejemplos prácticos el modo de vivir cristianamente en la moderna sociedad, presentando siempre como modelo al Autor de la Filotea. La novena terminaba, como se acostumbra en las casas de Don Bosco, con la exposición y bendición de S. D. M., cantándose en ella los tan consabidos *Tantum ergo* del celebrado Obispo Salesiano Ilmo. Sr. Cagliero.

El día 29 á las 3 de su tarde, el Sr. Director del Colegio dió la Conferencia de Reglamento á las Sras. Cooperadoras, que siempre afectas á la Obra del Apóstol de Turín, no perdieron tal ocasión para demostrar, con su óbolo, su piadosa caridad, tratándose de cooperar al bien de sus conciudadanos: pues una parte de su limosna se destinó al sostenimiento del Oratorio y Escuelas de San Diego, donde concurren muy cerca de 200 niños, á quienes además de la instrucción elemental se les da comida y algunas prendas de vestir; ¡que nuestra madre María Auxiliadora proteja á estos bienhechores de su Obra!

El día 30, festividad del Santo, á las 7½ de la mañana, celebróse misa de Comunion General, que dijo nuestro M. Rdo. Sr. Arcipreste, por delegación del Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, que, por fallecimiento de su Sr. Secretario de Cámara y Gobierno, el M. Iltr. Sr. Dr. D. Juan Alvarez Troya (g. e. g. e.), entusiasta admirador de la Obra de Don Bosco, no pudo honrar nuestra fiesta con su presencia. A las 10½ se cantó por los alumnos internos del Colegio misa solemne que

ofició el virtuoso sacerdote Rdo. Sr. D. Manuel Martínez, asistido por personal salesiano. Ocupaban el presbiterio varios cooperadores y entre ellos los Rdos. Sres. Cura Párrocos de Santa María y Santiago. Despues del Evangelio el entusiasta Cooperador de la Obra Salesiana, D. Manuel Montero, con galana frase, castizo lenguaje y santa uncion desarrolló magistralmente que para curar la enfermedad de la actual sociedad eran remedios eficaces un acendrado y práctico amor al Sagrado Corazón de Jesús, una decidida proteccion á la Obra Salesiana, por ser Obra de Dios, y á la buena prensa, puntos que, á pesar de ser tratados ligeramente en obsequio á la brevedad, no dejaron de producir honda impresion al selecto y numeroso auditorio.

Por la noche tuvo lugar una funcion teatral, representándose por vez primera la tragedia en cinco actos, titulada *Nicanor*, traducida en verso castellano por un Salesiano, profesor del Colegio.

Nada le digo del argumento de dicha tragedia, sino solo que arrancó entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia por lo muy bien que los actores supieron interpretar sus papeles. Terminó tan festiva recreacion con un despido del tantas veces nombrado Sr. Montero, que si llevaba gratas impresiones, nos dejaba á todos indelebles recuerdos.

Así terminaron los religiosos cultos con que este año hemos honrado á nuestro patrono San Francisco de Sales.

Me reitero de V. afmo. S. S. y Cappn.

M. S. T.

Colegio de Ntra. Sra. del Carmen, de Utrera,
2 de Febrero de 1899.

AMÉRICA

BOGOTÁ (Colombia).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Jamás se borrarán de nuestra memoria las impresiones que los niños de este Colegio Salesiano de León XIII han excitado en nuestros corazones con el regocijo que en ellos alentaba por el retorno de Europa del R. P. Evasio Rabagliati, llegado felizmente á esta capital el 12 del que rige.

En aquellos pechos infantiles todo era gozo y entusiasmo: veíanse por todas partes del Colegio, durante el día, flamear las banderas de diferentes naciones, campear con artístico gusto gallardetes y festones, y, venida la noche, la iluminación general no dejó nada que desear, inundando á todos una loca alegría, prueba de ella eran los gritos y vivas que se elevaban entonces de todas partes, y los himnos de amor y gratitud al caro Padre.

Los alumnos de los talleres iban á porfía á ver cuál le obsequiaba mejor; quién le ofrecía una cosa, quién otra, y todo brotaba del corazón que para con él es todo amor; y ¿cómo no, si son los hijos que obsequian al más amoroso de los padres?

El 15 de los corrientes celebraron una fiesta que revistió caracteres diversos por su doble objeto de bienvenida al Inspector, y premiacion de los alumnos del Colegio hasta entonces retar-

dada. No es mi propósito dar de ella sucinta relacion, ni aún siquiera tocar sus puntos culminantes; renuncio á describir todo ello; el exquisito concierto de la conocida banda de música, el gusto y maestría de los cánticos y teatro y el adelanto en las artes que denuncian los trabajos expuestos entonces al público, de cada uno de los oficios en que los alumnos se habilitan. Anoto tan solo un admirable ejemplo de caridad y compasion que entonces presencié y que no pudo menos de enternecernos á todos los circunstantes, arrancando á no pocos lágrimas de regalada consolacion al contemplar los efectos de la santa caridad en pechos juveniles.

Se trataba de presentar en tal circunstancia un regalo al amado Superior, para lo cual los alumnos de la seccion de estudiantes excogitaban en qué invertirían la suma de dinero que entre ellos recolectaban, y que fuese más del agrado del dignísimo Padre. A uno de ellos le ocurrió la idea de presentarle la cantidad recogida, *para pan de los niños elefanciacos* que allá en el Lazareto gimen y lloran desamparados. ¡Oh feliz idea, que fué la chispa que encendió y avivó el fuego de caridad que ardía ya en aquellos tiernos corazones! Presenciáronse entonces actos sublimes de generosidad y de desprendimiento. Todos, de común acuerdo, renunciaron á los gustos del paladar tan propios de los niños; los dulces y demás regalos venidos de sus respectivas casas fueron todos convertidos en dinero, los *cuartillos de mamá* fueron entonces mejor empleados que nunca, en fin, no ahorraron medio alguno para acrecentar el producto de sus cuotas y presentar así al amigo de los leprosos una limosna para aquellos infelices, objeto de sus solicitudes. Tal limosna fué sin duda el óbolo de la viuda depositado por los niños en mano de los leprosos, del que

Escoje un Lazareto por palacio,

y que al recibirlo lloraba de ternura. ¿Y quién no se sentiría movido de los mismos afectos al contemplar á aquellos candorosos jovencitos, llenos de sinceridad y conmovidos hasta el exceso, presentar su ofrenda en pro de aquellos seres á quienes más desprecia el mundo? ¡Qué grato no sería al divino Jesús tal acto de exquisitísima caridad y cómo derramaría copiosas sus bendiciones sobre almas tan generosas para quienes *socorrer al necesitado y llorar con los que lloran* es ya un deber, deber de santa caridad!

Ojalá semejante ejemplo tenga imitadores celosos, y mientras cumplo con un deseo de mi corazón que entonces me impuse de no dejar pasar en silencio accion tan conmovedora y eminentemente cristiana, aprovecho la ocasion para suscribirme del Sr. Director

Afmo. s. s. in C. J
R. M. F.

Bogotá, 23 de Enero de 1899.

FRANCIA

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Cuando, no ha cuatro meses, tuve el placer de estrechar su mano amiga para volver á Francia, le prometí que al fin cumpliría mi palabra de enviarle alguna correspondencia para su BOLETÍN. Con esta idea me vine y con ella he estado hasta

hoy, en que menos agoviado por las ocupaciones, y dejando otras á *remotis*, me dije: *carpe diem* y cumple. Dicho y hecho: recogíme un tantico, medité, y luego me puse á borrar estas líneas *currente calamo*.

Seré breve, me dije, y condensaré en lo sustancial lo que vaya saliendo, porque ni me agradan correspondencias kilométricas que intimidan á los lectores y ¿porqué no decirlo? también á V. (perdone nuestro diligente corresponsal: intimidarnos, á la verdad, no nos intimidan, todo lo contrario...), ni yo tengo paciencia y tiempo para garabatearlas. Al grano, pues: empiezo.

— Digna de atención ha sido la rifa del lunes de Pascua, habida en nuestro Asilo y Colonia Agrícola de **Nizas**, diócesis de Montpellier, iniciada y llevada á término por nuestras Cooperadoras Salesianas. La caridad más exquisita informaba su fin, y ella hizo amables á unos y generosos á otros. Un selecto público honró el espacioso local bien abastecido y primorosamente adornado: un fonógrafo excelente y una banda musical amenizaban el acto, mientras elegantes vendedoras se disputaban el comercio estable y ambulante. Al declinar del sol, más de 6.000 personas habían pasado por la rifa, dejando, quien más quien menos, el óbolo de su caridad, y llevándose un recuerdo en las manos y un alegre consuelo en el corazón.

— Otra fiesta de un fin semejante se celebró el 4 de Abril en **Cité Montéty** junto á Tolón, con la diferencia de estar encarnada en un acto lírico-dramático-musical, al que concurrieron unas 400 personas de lo más granado de la sociedad, á más de la *minora sidera* de 300 niños y otras personas que se cuelan en todas partes como en su propia casa. El público se mostró muy generoso; los actores del drama *S. Cirilo* interpretaron muy bien sus papeles, y la orquesta, así en las sinfonías como en las demás piezas musicales, ha hecho galas de su buena afinación y maestría.

— Como V. recordará, el *Oratorio de S. Mauricio* fundado no ha mucho tiempo en **Rueil**, situado junto á las fértiles colinas de Buzenval, á 12 km. de París, tenía por objeto la formación de un personal apropiado para las Misiones extranjeras y el norte de Francia. Pero este objeto era conocido tan solo de los Superiores y personas amigas, por lo que era necesario comunicarlo al público. Su director, R. P. Févre, así lo ha comprendido, y acaba de esparcir por Francia una circular en que lo pone de manifiesto con claridad y sencillez. "Hemos fundado, dice, en Rueil el Oratorio de S. Mauricio para preparar un personal adecuado para el norte de Francia y misiones extranjeras. Nuestros jóvenes cursarán en él Humanidades, Filosofía y Teología. Se aceptarán también en él á los jóvenes ya entrados en años que se encuentren con ánimos para seguir su vocación. Para llevar á cabo este objeto, contamos con la caridad de nuestros Cooperadores, sin la cual poco ó nada significarán nuestros esfuerzos. Acudid, pues, en nuestro auxilio, amados Cooperadores, y allegad vuestras piedrecitas para edificar esta casa y los templos vivos del Señor." Sus palabras no han caído en terreno estéril, y de todas partes han llovido materiales, ropas y el *vil metal*, tan imprescindible en este picaro mundo para poder hacer algo.

— Al llegar la cuaresma, se buscaba en el *Patronato de S. Hipólito*, de **Romans**, un medio eficaz para llamar la atención de las personas buenas, y con ello lo necesario para el Pan nuestro de

cada día. Cavilóse un poco, consultáronse las diversas opiniones y al fin se convino en dar todos los domingos una representación de la Pasión de nuestro divino Salvador. Dicho y hecho: nuestro amadísimo Superior General, que llegó por entonces aquí, de paso para España, inauguró la serie de representaciones, á las que continuó viniendo el público, cada vez más numeroso, todos los domingos. Todos los diarios han hablado de la religiosidad y hermosura del drama, y del felicísimo éxito de las representaciones.

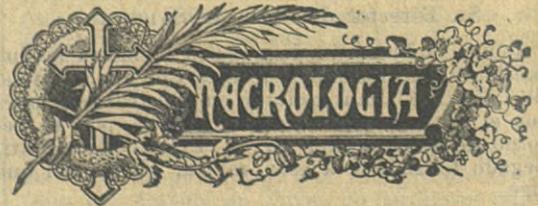
— Y ahora, si V. Sr. Director, no lo lleva á mal y me lo permite, dejaremos la Francia y dando un insignificante saltito á través del Mediterráneo, nos trasladaremos á **Orán** (Africa) para asistir á la academia ofrecida al nuevo obispo de ese protectorado colonial francés, Ilmo. Sr. Eduardo Contel, que honró nuestra Casa de *Eckmühl* con una paternal visita. Acogido con entusiasmo y veneración por sus nuevos diocesanos, no podía serlo menos en nuestra casa, á la que concurrió ese día lo más granado de la sociedad oranesa. Solemne fué la recepción; y nuestro homenaje, academia y acto dramático, debieron parecerle muy simpáticos y sinceros para moverle á hablar al fin con tanta fineza como encomio de la Obra Salesiana. Sus palabras fueron recibidas con estrepitosos aplausos, y al caer sobre nosotros, dice el P. Bellamy, director de la Casa Salesiana, nos hicieron el efecto del fresco rocío sobre las hojas amarillentas de lirios marchitos por el sol del trabajo.

Ya me disculpará V., Sr. Director, si en mis noticias no he sido más oportuno y tal vez menos extenso, así como del desaliño del estilo, pues sino fuera porque ya he gastado tiempo, tinta y papel daría á esta carta..... una dirección más breve.

Cuente siempre con la más sincera amistad de su afmo. S. S. in C. J.

M. VERIEMAN.

Paris, Abril de 1899.



R. P. Valentín Gómez, S. J.

SOBRE las once de la noche del 13 de Marzo, pasó á mejor vida el R. P. Valentín Gómez de la Compañía de Jesús. Amante de la juventud desvalida y por lo tanto entusiasta de la Congregación Salesiana, fué el iniciador y primer director de las Obras de la Casa de Baracaldo á la que hasta su muerte

no dejó de proteger ya proporcionando limosnas, ya dando útiles consejos, como práctico en la materia, acerca de la construcción del edificio y demás concientemente al instituto.

Era tan vivo el interés que se tomaba por ella, que pocos días antes de su muerte, como quien viene á dar el último á Dios, se presentó en la misma, no obstante su delicadísimo estado de salud que apenas le permitía andar, y señalando una limosna que se le había ofrecido, determinó la parte de la obra que con ella se había de ejecutar.

Al rendir, pues, hoy un tributo de admiración y agradecimiento al virtuoso jesuita, creo no será fuera de propósito para los lectores del BOLETÍN SALESIANO darles á conocer también algunos rasgos biográficos de este varón insigne, modelo de religiosos.

Diecisiete años llevaba de residencia en la villa de Bilbao, y entre otros trabajos apostólicos que en ella realizó merecen citarse las *Escuelas nocturnas*, verdadera arca de salvación de las jóvenes de fábricas y talleres, que recogía en ellas y mediante la cooperación de distinguidas señoras que le secundaban, las apartaba de inminentes peligros de perderse, encaminándolas por los senderos de la virtud: *Escuelas dominicales*, dentro y fuera de Bilbao, que no dejaba de visitar á su hora, por fatigado que estuviere y por mal tiempo que hiciera.

Tan grande era el cariño que las tenía y tanto el bien que en ellas hacía, que solía llamarlas sus *amadas escuelas*: destrucción del *Eden concert*, obra diabólica que él desbarató con su tacto y energía, interesando al efecto á las personas que con sus bienes ó consejo, dirección ó autoridad, pudieran aniquilar aquel foco de corrupción; y la *Propaganda Católica*, mediante una asociación de señoras que sufragaba los gastos tiraba cada mes de 8 á 16 mil pliegos de lectura excogida que mandaba repartir al pueblo en las encrucijadas de las calles y plazas, en los trenes y tranvías... siendo en muchas ocasiones espectáculo admirable ver leer estas hojas á todos los viajeros del tren.

Era asombrosa su *asiduidad al confesonario*. En el pasaba mañanas y tardes enteras oyendo á personas de todas las clases de la sociedad, que hallaban en el P. Gómez un confesor prudente y sabio. ¡A cuántas y cuántos apartó del vicio y les colocó en puntos donde no peligrara su honestidad!

Apenas hay edificio religioso nuevo en Bilbao á cuya construcción no haya contribuido de una ú otra manera, ni comunidad religiosa que, sintiendo necesidad, no haya encontrado en el P. Gómez socorros para salir del apuro.

Este su celo ardiente por la gloria de Dios y el bien de las almas exasperó alguna vez á los secuaces del espíritu de las tinieblas, llegando su osadía hasta calumniarle públicamente de palabra y por escrito, pero jamás salió de su boca palabra de queja contra sus detractores, ni abrigó en su corazón resentimiento alguno contra ellos, antes bien, siguió impertérrito trabajando con más ardor que antes, si cabe, en la tarea emprendida.

Su oración era continua y fervorosa, pasando muchas noches, sobre todo las noches largas de invierno, en la capilla doméstica, á los pies de la Santísima Virgen de quien era devotísimo, encomendándose á sí mismo y á todas sus cosas y empresas. En aquella fragua templaba sus armas espirituales y se encendía su alma en el celo de la gloria de Dios.

Era ejemplar en la celebración de la Santa Misa. Tan arraigada tenía esta devoción, que no quiso dejar de celebrar hasta el mismo día de su muerte, y solía decir con gozo que tenía celebradas más misas que sus días de sacerdocio.

De lo dicho se podrá conjeturar cuán fiel observante sería, como realmente lo fué, en la obediencia, humildad y santa pobreza, en una palabra, en el cumplimiento exacto de la reglas, como dechado de religiosos.

Yo que he tenido la dicha de honrarme con su amistad y dulce trato, al verme ahora privado de tan amable compañía no puedo menos de depositar este pequeño recuerdo sobre su tumba, rogando á los lectores del BOLETÍN le tengan también presente en sus oraciones por si tuviese necesidad de ellas.

RAMÓN ZABALO, Director.

Baracaldo (Bilbao), Abril del 99.

D.^a Amalia Briceño de Restrepo.

EN el mes de Noviembre moría en una población cercana á Bogotá la señora Doña Amalia Briceño de Restrepo, matrona eminentemente cristiana, quizá la primera Cooperadora Salesiana de esta ciudad, y durante casi diez años una verdadera y cariñosísima madre para los hijos de D. Bosco. Creo que no dejó un sólo día, en el transcurso de tanto tiempo, de ocuparse personalmente de nosotros, favoreciéndonos de cuantas maneras le eran posibles. Esecasa de fortuna, era riquísima de corazón y de cariño; razón por la cual nos ha prestado servicios incalculables. En Cartagena supe esta tristísima noticia, que me apenó sobremanera; y tan pronto como llegué á la Capital, mi primer cuidado fué sufragar con un funeral solemne el alma de la queridísima é inolvidable madre de los Salesianos de Colombia. ¡Que el Señor, tan rico en misericordia con los misericordiosos, como lo tiene prometido, pague las deudas que nosotros hemos contraído con la querida difunta, dándole parte de su cielo; y nos dé á nosotros otra madre, que llene el vacío que ha dejado, entre nosotros, la señora Doña Amalia Briceño de Restrepo, que en paz descanse!

EVASIO RABAGLIATI, Pbro.

Bogotá, 1899.



HISTORIA DEL ORATORIO DE S. FRANCISCO DE SALES

CAPÍTULO LV. (1)

Nueva inspeccion provocada por el Cab. Gatti
— Visita á las Escuelas — Dante, Güelfos y
Gibelinos y el dominio temporal de los Papas
— Palabras halagüeñas y hechos desagradables —
D. Bosco y el Ministro de Instruccion Pública —
Gatti en un armario — La historia, el pollo y la salsa —
El dulce del amargo — Desgracias y muerte de Gatti.

POR lo visto, la victoria alcanzada por Don Bosco mediante el decreto de aprobacion expedido por el real Proveedor Selmi en favor de nuestras escuelas, quitó el sueño al Cab. Gatti, el cual, con la esperanza de salir una vez más con la suya, provocó contra nosotros la orden de una nueva inspeccion. Estábamos á fines de mayo del mismo año 1863, cuando una mañana á las 9, un señor elegantemente vestido entra en el Oratorio y pregunta por Don Bosco. Era el tal sujeto un profesor de filosofía. Despues de los primeros cumplimientos de costumbre, el profesor le anuncia que estaba encargado por el Ministro de Instruccion Pública de practicar una inspeccion en las escuelas del Instituto y presenta la orden correspondiente.

Don Bosco no dejó de hacer algunas observaciones respecto á la inconveniencia de tantas inquisiciones en la casa de un libre ciudadano que asilaba é instruía gratuitamente á varios centenares de pobres niños del pueblo; pero, en obsequio á la Autoridad que V. S. representa, añadió, prescindo de toda observacion, cumpla V. S. enhorabuena las órdenes que ha recibido. Lo único que le recomiendo es que no se dirijan preguntas inoportunas y no se alarme á los niños. — Lo que, con palabras corteses, le fué prometido.

Harto prolijo fuera referir las preguntas hechas por el Inspector y las respuestas dadas por los alumnos en cada uno de las cinco clases preparatorias; por consiguiente me limitaré á referir aquí lo que nos causó mayor impresion y nos dejó un recuerdo inolvidable. Diré, ante todo, que el profesor, por más que se mostrase atento y cumplido con Don Bosco, con los maestros y con los alumnos, dejaba entrever sin embargo que su visita respondía á un plan preconcebido, á saber, que él no había venido para examinar sino para descubrir; no para cerciorarse de si á

los niños se les daba la instruccion conveniente, sino para sorprendernos; no para reconocer la legalidad de la enseñanza sino las ideas y opiniones políticas profesadas por nosotros. Dejando á un lado la literatura latina, él creyó conveniente entretenerse en materias más conformes con el objeto de su capciosa inspeccion. En las clases superiores, interrogó sobre Dante Alighieri y en las inferiores sobre la Geografía de Italia; antes, en algunas escuelas, llamando al rededor de su cátedra á unos cuantos alumnos, llevó sus indagaciones hasta el santuario de la conciencia.

En el 4.º y 5.º año preparatorio, detúvose durante toda la mañana y la tarde sobre el primer *Cántico* de la *Divina Comedia* y á todos los demás prefirió los trozos en que el poeta, por miras políticas y personales, se desata en invectivas injustas contra los Papas, y especialmente contra Bonifacio VIII, á quien consideraba como el autor principal de su expulsion de Florencia. El Inspector, por lo tanto, preguntó sobre el origen de los Güelfos y Gibelinos, sobre las ideas de los unos y de los otros y á cuales partidos correspondían actualmente en Italia, á cuales de los dos pertenecía Dante, y cuál fuese su opinion respecto al dominio temporal del Papa, y otras preguntas parecidas más ó menos insidiosas. Con lo cual él se proponía, por lo visto, sacar de boca de los niños alguna respuesta inconsiderada, que le pudiera servir siquiera de pretexto para referir que la instruccion que se daba en nuestro Oratorio era contraria á las modernas instituciones del Gobierno; pero, Dios mediante, y debido á la prudencia de los maestros y de los alumnos, sus esperanzas quedaron frustradas.

En las clases inferiores, preguntando sobre la Geografía de Italia, halló por fin algo de que alegrarse. Un joven de la primera, al señalar la division de la Alta Italia, se dejó escapar, casi por costumbre, la antigua denominacion de Lombardo-Véneto como perteneciente al Imperio Austriaco. Al oír esto, el inspector dió inmediatamente señales de grande asombro y desaprobacion, y dijo. — Pues qué, ¿y no sabe aún que desde el año 1859 la Lombardia está disgregada del Véneto y pertenece al Reino de Italia? ¿Tan poco le importa el conocer las glorias de la patria común? — A la observacion hecha en seguida por el maestro de que aquel era un error de lengua, causado más por la costumbre que por la ignorancia, el Inspector se dió, al parecer, por satisfecho, pero luego, á falta de otra cosa mejor, no dejó de señalar este hecho inocentísimo en su relacion al Ministerio con intencion de dejar malparados á maestros y discípulos.

Una cosa, sin embargo, le asombró sobremanera, á pesar suyo, y fué el silencio, la disciplina, el buen orden que notó en todas las escuelas. Entre las otras, la 3.ª preparatoria, que tenía más de 130 alumnos, lo con-

venció de que aquella disciplina no era pasajera ni ficticia, sino sólida y real. Terminada la visita, el maestro quiso, por cortesía, acompañarle á otra escuela, pero el Inspector tentó de disuadirlo alegando por razón que su ausencia, aunque momentánea, habría sido causa de grande alboroto entre tantos niños avispados y vivarachos. — No tema V., señor Inspector, contestó el maestro, bien seguro estoy de que nadie despegará los labios ni se moverá de su asiento. — Esto me parece imposible, replicó el Inspector: que 130 alumnos guarden silencio estando ausente el maestro, es algo así como un milagro. — Dejé, no obstante, acompañar hasta cierto punto, y luego: — Volvamos atrás, dijo, y veamos si guardan el silencio que V. pondera; — y diciendo esto se acercó muy calladito á la puerta de la escuela, atisbó por el ojo de la cerradura y vió cabalmente á todo aquel numeroso escuadrón estudiantil inmóvil y silencioso cual si el maestro estuviera sentado en su cátedra. Sorprendido en extremo, se alejó repitiendo: — ¡Jamás lo hubiera creído! Esta es una maravilla que honra altamente á V. y á sus discípulos. El profesor era el clérigo Celestino Durando.

Lo que era un objeto de maravilla para el Inspector gubernativo era la cosa más común en todas nuestras escuelas; porque los niños del Oratorio aprendían á practicar el bien y evitar el mal, no por respeto al hombre sino por respeto á Dios; no por el premio ó el castigo del maestro ó del superior sino por deber de conciencia.

La inspeccion del escrupuloso Inspector duró dos días cabales. Al despedirse se mostró muy satisfecho, usando expresiones que daban á creer que su relacion al Ministerio nos habría sido sumamente favorable. Don Bosco tenía además motivos para creerlo así, ya porque, en efecto, los niños habían contestado satisfactoriamente, ya porque la opinion pública tenía á dicho Inspector en concepto de hombre honrado é incapaz de hacer de intento mal á nadie. Pero las palabras halagüeñas fueron desmentidas por los hechos. En efecto: á los pocos días, con grande estupor y dolorosa sorpresa, Don Bosco llegó á saber por persona amiga que el señor Inspector estaba á punto de presentar al Ministro una pésima relacion. Según ella entre nosotros todo era desorden, inmoralidad, reaccion. — Advierta V. E., escribía el relator entre otras lindezas, al Sr. Ministro; advierta V. E., que domina allí un espíritu tan hostil al Gobierno, que en todo aquel vasto establecimiento no se halla un solo retrato de nuestro augusto Soberano y señor. — Al oír esto no faltó quien dijera inmediatamente:

— Si la relacion está escrita en ese sentido, á buen seguro que Gatti ha metido en ella la pata. — Ni era este un juicio temerario, puesto que, además de lo que ya había hecho contra nosotros, daba motivos para sospechar

de él un confidente suyo, que lo reprendía á menudo y se esforzaba por volverle á mejor acuerdo. Este me aseguró que cuando se le ofrecía la ocasion de romper una lanza en perjuicio de institutos dirigidos por sacerdotes ó religiosos, el Cab. Gatti se jactaba de ello como de una proeza y se le hacía la boca agua.

Pero fuese quien fuese el autor principal de aquella falsedad, Don Bosco, no bien se enteró de ella, se apresuró á prevenir sus consecuencias, apagando, como él decía, los rayos antes de que estallase el trueno y conjurando el temporal antes de que cayese el granizo. Dirigióse, al efecto, al palacio del Ministro de Instrucción Pública, D. Miguel Amari, á quien debía ser presentada la famosa relacion. Erase un día del mes de junio. Obtenida á duras penas la audiencia, al caer la tarde, tuvo lugar el diálogo siguiente, amenizado por un chistoso episodio:

— ¿En qué puedo servir á V., Sr. Abad? preguntó el Ministro.

— Me veo continuamente vejado con pesquisas, contestó Don Bosco, y no me es posible conocer el motivo. Ruego, pues, á V. E., quiera tener á bien notificármelo. Yo he sido siempre súbdito fiel á mi soberano, y si por casualidad se halló en mí alguna falta, deseo vivamente saberlo para poderla evitar en el porvenir.

— Por favor, ¿quién es V.?

— Soy el sacerdote Juan Bosco, director del Instituto llamado Oratorio de San Francisco de Sales, cuyo objeto es el de recoger niños pobres para educarlos, instruirlos y facilitarlos una carrera honrada.

— Me alegra de conocerle, y le felicito á V. por el noble ministerio que ejerce; pero V. no debe alejarse del objeto que se ha propuesto. Se dice que su filantrópico Instituto ha degenerado y se ha convertido en un conventículo de reaccionarios, y que V. ha llegado hasta el punto de rehusar someterse á las órdenes de la autoridad escolástica. He aquí el motivo por el cual se ha creído conveniente ordenar una inspeccion en sus escuelas. Creo, sin embargo, que el Sr. Inspector haya guardado los debidos miramientos á V. y á sus alumnos, conforme á las órdenes que le he dado.

— Ignoro las órdenes dadas por V. E.; pero puedo asegurarle que se llevó la inspeccion hasta en los pensamientos de los niños; se dirigieron preguntas más relativas á la política que á las materias de enseñanza, y algunos alumnos fueron interrogados hasta respecto á cosas de confesion. Lo mismo había hecho ya el Cab. Gatti tres años há, mereciendo la desaprobacion del mismo Ministro Mamiani.

— No era esta por cierto la mision del señor Gatti, ni del profesor encargado por mí. Ellos deben presentarme la relacion de la inspeccion que les encargué y de ellos aguardo los informes del caso.

Aquí el ministro tocó la campanilla y habiéndose presentado un ordenanza, le dijo que llamase á los dos señores mencionados. Acudieron uno tras otro, pero, debido á la penumbra producida por el crepúsculo de la tarde, no advirtieron la presencia de Don Bosco, é invitados se sentaron á su lado para conversar con el ministro, el cual, volviéndose hacia el Inspector, preguntó:

— ¿Qué tal salió la visita á las escuelas de Don Bosco?

— Como era de presumirse, Excelencia. De la relacion que tendré el honor de presentarle, V. E. podrá formarse una idea clara del mal espíritu que domina en aquel Instituto.

— Por medio del Sr. Gatti le había yo encargado á V. de examinar la legalidad de los enseñantes y de la materia enseñada; pues bien, ¿cómo resultaron estos dos puntos?

— Poco satisfactorios, Excelencia; figúrese V. que en aquel Instituto no he hallado siquiera el retrato de nuestro augusto Soberano.

— Pero, tocante á la legalidad de los enseñantes y de la enseñanza ¿qué tiene V. que decirme? insistió el Ministro algo fastidiado, porque veía que el Inspector se salía afectadamente de la cuestion y no contestaba directamente á sus preguntas.

— A este respecto Don Bosco ha logrado arrancar un decreto de aprobacion al real Proveedor, quien, por este año, tolera dichas escuelas.

— Así es que, tocante á la legalidad, nada hay que observar.

— Nos estamos, sin embargo, cartearando con el Sr. Proveedor, porque parece que el decreto expedido por él en favor de Don Bosco no es legal.

— ¡Parece que no sea legal! Esto significa que aun no se sabe á punto fijo, y mientras la cuestion no se resuelva nosotros no debemos inquietar á nadie. Pero Don Bosco se ha quejado de que se dirigieron á sus alumnos preguntas indiscretas é importunas, y esto me desagrada.

— V. E. debe persuadirse de que esto es falso, replicó el Inspector.

— Aquí tenemos al mismo Don Bosco, añadió el Ministro; dejémosle hablar, y se descubrirá la verdad. Sí, la verdad y nada más que la verdad, y ¡ay de los embusteros, repitió con energía, que se empeñasen en engañarme!

Ya podrá figurarse el lector el aturdimiento del Inspector y de Gatti, cuando cayeron en la cuenta de la presencia de Don Bosco y oyeron las palabras resueltas del Sr. Ministro. Baste decir que el primero se puso rojo de vergüenza por haberse dado á conocer por sí mismo cual hombre de dos caras, poniendo en las nubes nuestras escuelas en presencia de Don Bosco y de sus maestros, y luego cubriéndolas de infamia en presencia del Minis-

tro; y que al segundo le dieron escalofríos por el temor de que se descubriesen finalmente sus manejos contra nosotros y contra tantos institutos de la misma naturaleza. El hecho es que el Sr. Gatti, faltándole valor para sostener aquel encuentro inesperado, so pretexto de despachar algunos asuntos urgentes, pidió permiso para alejarse algunos instantes y ya no apareció, dejando solo en los apuros á su colega.

Y aquí aconteció un episodio que quiero recordar para que se vea lo poco que cuesta á Dios humillar á un hombre soberbio y poderoso. Fué tanta, pues, la confusion que en aquel momento experimentó el pobre Gatti, que al salir del despacho ministerial, erró la direccion y en vez de abrir la puerta abrió un armario. Sonrióse el Ministro al notar la equivocacion, y: — Despacio, despacio, dijo, Sr. Caballero; ese es un armario, vuelva V. atrás; — y levantándose fué él mismo á abrirle la puerta. En cuanto al profesor, queriendo mudar de asiento y apartarse algún tanto de Don Bosco, tropezó con el pie en el pequeño estrado y por poco se cae tendido cuan largo era.

(Se continuará).

NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

Conferencia Salesiana en Barcelona. —

El día 22 de Mayo celebróse una solemne conferencia en el Colegio Salesiano de S. José de Barcelona. Mucho antes del tiempo en que se hallaba anunciada veíase la hermosa capilla del Colegio enteramente ocupada por mucha y distinguida concurrencia. A las cinco de la tarde se dió principio á tan solemne acto con hermosos cánticos, admirablemente ejecutados por los niños del Colegio. El sermón estuvo á cargo del elocuente y justamente alabado orador M. Rdo. P. Salvador, Carmelita Descalzo, que, en breves y brillantes párrafos demostró cómo la Santísima Virgen en su deseo de dar cumplimiento al legado que su amadísimo Hijo le había hecho en el Calvario de ser Madre de todos los hombres, había suscitado á D. Bosco en las actuales circunstancias para que formase dignos discípulos de su Hijo, de aquella parte de la sociedad que más necesitada se encuentra de serlo y que parece que se halla más lejos de poder poseer tal dicha. Le inspiró, pues, en primer lugar, para atraer á los niños pobres, proporcionarles lo que más ambicionan en su edad y de lo que por su pobreza se hallan privados, cuales son los entretenimientos y aun el alimento y suministrarles por este medio lo que más les

importa para ésta y la otra vida; la educación cristiana. Para hacer llegar la voz del Señor á los que habitan en las sombras de la muerte de la infidelidad y de la barbarie, le inspiró el formar esas huestes de generosos y heroicos misioneros que, posponiendo todo lo terreno á lo eterno, marchan resueltos y gozosos, movidos por celestial amor, á incultas y apartadas regiones en busca de sus desgraciados hermanos, para proporcionarles un bien del que ni siquiera sospecharían la existencia sino fuera por ellos. Y finalmente, para bien de toda la sociedad en general le inspiró la *Obra de los Hijos de María*, para fomentar las vocaciones al estado eclesiástico.

Concluido el sermón ocupó la Sagrada Cátedra el Sr. D. Felipe M.^a Rinaldi, Inspector de las Casas Salesianas de España, y en sentidas frases manifestó á los Cooperadores su gratitud por las pruebas de sincero amor que dieron á D. Rúa durante su permanencia en esta ciudad. Declaró que lo hacía por indicación del mismo D. Rúa que, al despedirse de él en Alicante y encargándole que hiciera presente á todos los Cooperadores españoles su agradecimiento por el amor con que le habían recibido, le dijo que no se olvidara de hacerlo de una manera especial á los buenos hijos de Barcelona, á quienes conservaba un afecto especial porque había visto claramente que todo lo que habían hecho por él, lo habían hecho principalmente por el recuerdo que todavía conservaban de D. Bosco. Encareció la necesidad que tenía la Congregación Salesiana para su subsistencia del auxilio de María Sma., haciendo con tal motivo una hermosa comparación de aquella con la Iglesia primitiva. Exhortó á todos los Cooperadores á acercarse á María para que esta Señora les informase del verdadero espíritu cristiano, que es la Caridad, y les moviese á ayudarnos con todas sus fuerzas para la continuación del Apostolado.

Acto continuo se dió la bendición con S. D. M., terminándose tan brillante fiesta con una hermosísima *Salve* perfectamente ejecutada por los alumnos del Colegio.

La Institución Salesiana en Murcia. — Con grandísima satisfacción publicamos las siguientes importantes noticias que tomamos de *El Diario de Murcia*:

« Aunque hace algunos meses que gracias á las activas gestiones del celoso propagandista de la misma Sr. D. Eduardo Martínez Berruero, se ha establecido en esta ciudad un centro de *Cooperadores Salesianos*, puede decirse que el primer acto público de esta naciente obra ha sido la conferencia dada en la noche del último domingo por el expresado señor, en el Círculo Católico; sociedad que, al prohiar al nuevo instituto y al facilitarle medios de darse á conocer y adquirir mayor desarrollo, ha prestado un nuevo servicio á la población y á la nueva causa del mejoramiento moral y material de las clases obreras.

El temporal reinante aquel día, que arreció momentos antes de comenzar la conferencia, pudo hacer temer que estuviese algo desanimada, pero bien pronto se desvaneció ese temor, al ver como, abierto á la hora señalada el gran salón de actos, se fué llenando de una numerosa y distinguida concurrencia, ávida de demostrar sus simpatías por la popular obra de D. Bosco y de escuchar al orador encargado de hacer su historia.

Que el Sr. Martínez Berruero satisfizo cumplidamente los deseos del auditorio, quedó plena-

mente demostrado con las manifestaciones de adhesión y los aplausos de que fué objeto en diferentes pasajes de su interesante trabajo, y especialmente en la conclusión; en la que el orador supo comunicar su entusiasmo á la concurrencia, haciéndole prorrumpir en calurosos vivas á la Patrona de Murcia, á San José, al Círculo y á la Institución Salesiana. Y es que la conferencia resultó, bajo todos conceptos, interesante, pues solo retrató en ella, con los más felices rasgos, la fisonomía del humilde pastorcillo por cuyo apóstólico celo se han evangelizado tantos pueblos y se han salvado tantas almas; sobre historiar pintorescamente su admirable instituto y sobre explicar en qué consistía éste, de qué medios se valía para propagarse por todo el mundo, refirió como había comenzado á arraigar en esta ciudad, donde acaso, con el favor de Dios, dentro de no mucho tiempo podremos contar con una modesta casa salesiana, que sea base de una fundación tan grandiosa como la de Sevilla, Barcelona y otras que existen en España.

Terminada la conferencia, muchos de los concurrentes solicitaron agregarse al centro de *Cooperadores Salesianos* de esta ciudad, al que felicitamos por el éxito obtenido; felicitación que hacemos extensiva al ilustrado conferenciante por su brillante trabajo, deseando que nos proporcione nuevas ocasiones de aplaudirle y la satisfacción de ver pronto y merced á su infatigable celo y con la ayuda de todos los hombres de buena voluntad, convertidas en gratas realidades las risueñas esperanzas que nos hizo concebir de que se instale en esta ciudad la obra de *Don Bosco*. »

(Se continuará)

MÉJICO.

Cunde el ejemplo. — Leemos en el semanario católico *La Rosa del Tepeyac*, que se publica en Zacatecas:

« El 31 de Enero próximo pasado organizaron los Cooperadores Salesianos de esta ciudad una sencilla fiesta religiosa para honrar al Santo Patrono de esa Pía Sociedad, San Francisco de Sales, cuya conmemoración fué el 29, y que por circunstancias especiales fué diferida para el citado día 31.

Los asociados, que forman ya un numeroso grupo, entre los que se encuentran respetables personas del clero y de la alta sociedad, contribuyeron con su generosa limosna para la celebración de la fiesta, invitados por su Decurion.

Fuó convidado para ocupar la Sagrada Cátedra el muy ilustre Sr. Canónigo, Gobernador de la Sagrada Mitra y Rector del Seminario, D. Domingo de la T. Romero, Pbro., quien, como siempre, accedió gustoso á desempeñar su cometido, siendo este un aliciente para la católica sociedad zacatecana, que conoce los dotes eminentes que posee para la Oratoria este respetable Señor.

El sábado 28 se citó también, por circular, á los Cooperadores para que concurrieran á la Conferencia, que, por reglamento, debe verificarse en la fiesta de San Francisco de Sales, y tuvo su verificativo en la sacristía del templo de Santo Domingo, presidida por el mismo Sr. Gobernador de la Mitra, que habló con elocuencia y uníon de la necesidad que hay en la actual sociedad de atender y secundar la sublime idea de D. Bosco, de educar á la juventud desvalida, arrancándola

de la perdición y sustrayéndola á la pernicioso influencia de las ideas disolventes de nuestra desdichada época.

Llegó por fin el día de la fiesta. A las 8 y media de la mañana dió principio en el citado templo de Santo Domingo, ocupado por escogida concurrencia de Cooperadores y fieles, la solemne misa, en la que ofició de celebrante el apreciable y fino Sr. Cura Párroco del Sagrario, D. José Guadalupe Chávez, asistido de los apreciables Sres. Pbro. D. Juan Martínez y D. Manuel de la Hoz, todos tres celosos cooperadores. A la debida hora ocupó el digno Sr. Canónigo Romero la Cátedra del Espíritu Santo, y con sublime á la vez que sencilla forma, habló de la providencial misión de D. Bosco, de las dificultades que, como á toda obra de Dios, se le presentaban para llevarla á cabo, del porqué eligió al Santo Obispo de Ginebra para que su naciente obra tomara su nombre, y, por último, narró algunos de los episodios sublimes de la vida del gran Doctor San Francisco de Sales, y exhortó á los Cooperadores á seguir impartiendo su protección á la santa y trascendental empresa, cuya importancia es tal, que implica nada menos que la restauración del Reinado de Cristo en el mundo, por medio de la eficaz enseñanza á los niños que están llamados á ser los héroes de la santa reforma de las costumbres, pervertidas hoy por la enseñanza atea de las escuelas laicas.

Elocuente y acertado estuvo, como siempre, el Sr. Romero, y los concurrentes, pendientes de sus labios, escucharon conmovidos sus palabras, y estamos ciertos de que sus nobles corazones latieron de emoción y de santo entusiasmo proponiéndose secundar de buen grado las nobles y santas empresas que D. Bosco fundó bajo el amparo de María Auxiliadora, y del patronato del suavísimo San Francisco de Sales.

De antemano, y costeado por los Cooperadores Salesianos, se tenía colocado un gran cuadro en el altar de la Santísima Trinidad, que representaba á la Inmaculada Madre, María Auxiliadora, circundada de gloria y rodeada de los Apóstoles y Evangelistas, percibiéndose allá en lontananza y á través de ligeras nubes el suntuoso templo que bajo tan tierna advocación hizo levantar Don Bosco en la Mariana ciudad de Turín. Este cuadro se trasladó ese día al altar mayor, que fué adornado con sencilla elegancia y buen gusto. Una tenue cortina de gasa blanca y recamada de oro, con hojas de verde vid salpicada, cubría todo el altar desde el cornisamento. A la mitad y sobre el tabernáculo, formando pabellón, estaba la tierna María, la dulce Madre, la Virgen Auxiliadora de los Cristianos, con ropajes de Reina, coronada por áurea corona, y teniendo en sus brazos al Niño Omnipotente, Dios infinito y Supremo que abre sus tiernos brazos para abarcar en lazo estrecho á todos los que quieren acudir al llamamiento que hace á todos los mortales. — *Venid todos los que estais cargados y yo os aliviare.* — ¡Cuán bueno es Dios! ¡Qué dicha tan inmensa es oír su voz! ¡Feliz el corazón que lo ama, á El, al Dios Niño, al Hijo de la Purísima María, al Creador de cuanto existe, á nuestro Redentor, á nuestro Padre.....! ¡Sublime religion que inspira tales ideas, tales sentimientos, que como suave bálsamo cura y cicatriza todas las heridas que las pasiones abren en la mísera humanidad!

Terminó al fin la misa, durante la que estuvo expuesto el Santísimo Sacramento, y antes de cubrirlo, el Sr. Cura Chávez dió á los Cooperadores

la absolución que se da á los Terciarios de San Francisco de Asís, y que por concesión del Sumo Pontífice ganan también los Cooperadores Salesianos, así como todas las demás gracias é indulgencias que tiene concedidas á la Venerable Orden Tercera.

Con la bendición con el Santísimo y la reserva, concluyó el acto, que dejó en todos dulce y tierna impresion. ¡Bendito sea Dios! »

PARAGUAY

Fiesta de S. Francisco de Sales en el Colegio Mons. Lasagna de Asunción. — Tomamos el siguiente suelto de la excelente revista católica *El Amigo de la Verdad* de esta ciudad.

« El día 29 de Enero último, se celebró en la Capilla de los PP. Salesianos, como estaba anunciado, la Fiesta de San Francisco de Sales, Patrono de la Sociedad que lleva su nombre. A las 6 de la mañana rezó la Misa de comunidad S. S. Ilma. Mons. Bogarín, en la que comulgaron todos los alumnos artesanos del colegio "*Mons. Lasagna*" y buen número de Cooperadoras Salesianas. La capilla es modesta, pero religiosa y simpática cuanto puede serlo un lugar donde se contemplan á tantas criaturas inocentes que con piedad y fervor, que encantan, elevan sus tiernas vocecillas alabando al Señor, y cuyas alabanzas y plegarias parece que son recojidas por los ángeles y presentadas al trono de la misericordia, desde donde bajan de nuevo transformadas en abundantes gracias que llueven sobre los piadosos niños. La capilla es religiosa, porque cuando allí uno se acerca á recibir al Cordero sacrosanto, ya se halla vivamente impresionado y enfervorizado por la suave escena de los mismos jóvenes que se acercaron á recibir al dulce Niño! Dichosos niños los que os educáis en esa escuela de piedad fecunda! un día sereis honor de vuestra patria y de vuestros hogares; ¡Rezad, piadosos jóvenes, rezad niños devotos, para que otros muchos de vuestros compañeros que se encuentran abandonados á merced de la miseria y de la desventura, puedan también ser cobijados bajo las alas de la caridad de los hijos de D. Bosco.

A las 8 se dió comienzo á la Misa Solemne, asistida pontificalmente por el Ilmo. Sr. Obispo diocesano y oficiada por el muy Rdo. P. Fidel; ayudaban la Misa los PP. Ríos y Bonfani y asistían al Sr. Obispo los PP. Graciano, Kuble y Jáuregui. La música estuvo á cargo de los profesores y niños del colegio. Inútil es decirlo, pero cuando se oye sola la masa coral de los niños el efecto es diferente: es el recuerdo de los coros angélicos que llenaban de júbilo á los Pastores de Belén.

Las voces gruesas no desagradan, sobre todo si están afinadas, pero las de los niños encantan.

El R. P. Fidel, con su elocuente voz, pregonó las glorias del Santo Obispo de Ginebra, entreteniendo y recreando la atención de los circustantes por más de media hora.

Por la tarde, á las 4, se cantaron vísperas y *Tantum ergo* en que oficiaba el Sr. Cura Párroco de San Roque, Rdo. P. Maldonado, con el P. Insauralde y otros Padres Salesianos.

También tuvieron cabida en la fiesta varios juegos, mediante los cuales, al mismo tiempo que se recreaba la turba de granujitas del Oratorio festivo, pasaron un rato ameno los Cooperadores y fieles y vecinos de ese barrio.

Tampoco faltó allí la música; este arte nunca ha de faltar para embellecer y sublimar las fiestas salesianas. Ya en la iglesia ya en el teatro ó en los paseos, en todos los programas, ha de tener un lugar preferente. La sinfonía que tantas veces ejecutó la banda es una partitura de mucho gusto, aunque esta vez no se ha interpretado como otras: sin duda se deberá á la falta del Maestro; sin embargo, en la marcha *Milano*, parece que quisieron desquitarse; sin duda los niños han de sentir sensaciones de entusiasmo al ejecutarla. ¿Cómo no? Es de Ponchielli, del autor de *Cielo e mare*, con que nos deleitó el tenor Berton, pocas noches ha, en el teatro nacional.

De la manera tan amena como intenté decir, ha pasado la fiesta de S. Francisco de Sales. Agradecemos los finos y gentiles modales con que nos ha atendido el Rdo. P. Queirolo, director interino del Establecimiento y los demás superiores. ¡Ojalá el Santo Patrono de la Congregación de D. Bosco, les sea abundante en bendiciones para que el benéfico influjo que ejercen entre los niños se aumente sobre manera y se estienda por toda nuestra República ¡Cooperadores! ayudemos con ahínco y generosidad á los hijos del Apóstol del Siglo XIX. »

CHILE

El nuevo Obispo de S. Carlos de Ancud y los Salesianos de esta República (Continuación⁽¹⁾).— Pasemos ahora á Concepcion, donde las manifestaciones en honor del Ilmo. Señor Jara han revestido una solemnidad é importancia extraordinarias.

Ab Jove principium. Al tener noticia los profesores y alumnos del Colegio Salesiano de Concepcion que el 19 de Junio se verificaría la Consagración del Ilmo. Sr. Jara, le enviaron el siguiente telegrama:

« *El Colegio Salesiano de Concepcion, primera casa fundada por los Hijos de Don Bosco en Chile, saluda con entusiasmo al Ilmo. Sr. Jara por su Consagración Episcopal. ¡Ad multos annos, Ilmo. Señor! — Luis Héctor Sallaberry E., Director.* »

Más tarde, al saber que el Ilmo. Sr. Jara debía hacer un viaje á dicha ciudad con motivo de devolver la visita al Ilmo. Sr. D. Plácido Labarca, obispo de Concepcion, el señor Director del mismo Colegio dirigió al Ilmo. Señor Jara la siguiente carta de invitación:

A S. S. Ilma. y Rma.

DOCTOR DON RAMON ANGEL JARA

Obispo de San Carlos de Ancud

Ilustrísimo Señor:

Acogida con entusiasmo cunde en ésta la grata nueva de que S. S. Ilma. y Rvdma. visitará esta capital.

Si la realización de los que podemos llamar anhelos de toda Concepcion ha de ser motivo de alegría para los amigos y admiradores de S. S. I., lo será doblemente para los Hijos de Don Bosco de esta ciudad.

Ansiosos éstos de manifestar el alto aprecio y acendrado afecto que profesan al *Director General de los Cooperadores Salesianos en Chile*, ruegan á S. S. I. que se digne fijarnos el día en que ten-

dremos el placer de verlo en este colegio, primera fundación salesiana en las playas chilenas.

Deseamos ardientemente que sea S. S. quien bendiga el nuevo altar y estatua de María Auxiliadora en nuestra humilde capilla y quien se digne administrar la primera Comunión á algunos de nuestros alumnos, para quienes será siempre motivo de gratísimo recuerdo el recibir por vez primera al Dios de la Eucaristía de manos de S. S.

Esperando que S. S. Ilma. y Rvdma. se servirá aceptar nuestra invitación, implora la bendición de S. S. para sí y para este colegio.

De S. S. Ilma. y Rvdma. afectísimo in Christo Jesu.

Luis Héctor Sallaberry E.,

Director del Colegio Salesiano de Concepcion.

Con fecha 5 de Agosto el Ilmo. señor Jara se dignaba contestar á la invitación anterior con la siguiente carta:

R. P. LUIS HÉCTOR SALLABERRY E.,
Director de los Salesianos. — Concepcion

Carísimo y respetado Padre:

Esperaba poder señalar el día de mi viaje á Concepcion, ahogado como estoy por el diluvio de afanes consiguientes á mi consagración episcopal, para darme el gusto de agradecer la amabilísima carta con que V. R. se ha servido favorecerme.

Ya sabe V. R. que soy yo el cuarto Obispo Salesiano y me honro con el título de hijo de Don Bosco.... Esto basta no sólo para que yo acepte sin titubear la invitación de V. R. sino para que ella tenga la preferencia sobre todas las demás que de esa misma ciudad he recibido.

En consecuencia, elija V. R. el día que más le convenga entre el 23 y 26 del mes en curso; y pues yo saldré de Talca el lunes 22, día en que llegaré á Concepcion, y regresaré á Santiago el sábado 27.

Por lo que hace al programa religioso, V. R. ordénelo en la forma que le agrade, contando de antemano que ningún trabajo parecerá pesado al corazón de este Obispo que desea ardientemente acentuar *super tecta* la importancia de las Obras Salesianas y pedir sobre ellas *cum clamore valido* la protección de los grandes y de los pequeños.

Confío en que la caridad de V. R. y demás hermanos de esa Casa, tanto más querida cuanto más atribulada, me asistirá con sus oraciones y, de mi parte, pido á Dios que confirme en el cielo la bendición que les envía su amigo y capellán

✠ RAMÓN ANGEL

Obispo de San Carlos de Ancud

Tan pronto como se recibió la carta anterior, comenzóse á organizar un acto literario-musical, con arreglo á un vasto y variadísimo programa, fijándose esta fiesta para el 25 de agosto.

La mañana de ese día celebráronse solemnísimas funciones religiosas, concurriendo tres circunstancias á darles mayor realce y esplendor: la Primera Comunión de 24 alumnos del Colegio, la bendición de la estatua de María Auxiliadora y la imposición de la medalla á más de cien nuevas asociadas á la Archicofradía de nuestra celestial patrona. La Capilla resultó estrecha para contener á la numerosa concurrencia que acudió, ávida de oír la inspirada palabra del nuevo Prelado.

(Se continuará)

(1) V. BOLETIN de Junio, pág. 164.

TURIN (Italia).

Fiesta de María Auxiliadora. — Siguiendo la costumbre de todos los años, se ha hecho el Mes de María por duplicado, acudiendo un numeroso concurso de fieles á escuchar la palabra divina, predicada con verdadero celo apostólico en la funcion de la mañana por el Rdo. Teol. D. José Bertello, director del Oratorio, y en la de la tarde por el Ilmo. Sr. D. Hilario Vigo, párroco de la iglesia de Sta. Julia, de esta ciudad.

Al principio de la novena nuestro venerando Rector Mayor, que acababa de regresar de su largo viaje por Francia, España, Portugal y Africa, invitó á todos los Cooperadores de esta ciudad y provincia á unirse á él para dar gracias á Dios y á su bendita Madre, por la proteccion que le habían dispensado durante su viaje, y por el auxilio incesante y manifiesto que prestan siempre á nuestra Obra. Las Cooperadoras y Cooperadores, tanto de esta ciudad como de los contornos, acudieron presurosos al paternal llamamiento, invadiendo el templo para postrarse á los pies de nuestra Celestial Patrona.

El periodo de las fiestas empezó el Domingo de Pentecostés, con el entusiasmo proverbial de todas nuestras Casas. A la Misa solemne asistió pontifical el Ilmo. Sr. Bertagna, Obispo titular de Cafarnaum, y la *Schola cantorum* del Oratorio ejecutó con esquisito gusto la *Misa solemne* de Mattioli, y la *Sequentia* del Mtro. Amadei.

El día 23 á las tres de la tarde, ante una numerosísima concurrencia de Cooperadores formada tanto por personas de la más alta aristocracia como del pueblo que llenaban por completo el amplio Santuario, dió D. Rúa la conferencia de reglamento.

El venerable Sucesor de D. Bosco, como un padre en medio de sus hijos, les entretuvo por espacio de hora y media refiriéndoles su viaje por las diversas naciones que había recorrido. Hablando de España, describió las imponentes manifestaciones de cariño con que había sido recibido en todas partes, y los sorprendentes progresos que va haciendo en aquella Nacion la Obra Salesiana, que, de cuatro Casas que tenía fundadas en el año de 1890, cuenta en la actualidad veintisiete, y no más por no haber personal suficiente para atender á las continuas peticiones que de todas partes se reciben.

El aspecto que presentaba la iglesia del Oratorio el día de María Auxiliadora, es indescriptible. Desde la madrugada hasta el medio día se vió constantemente llena de fieles, que en su mayor parte se acercaban al altar mayor á recibir el Pan de los Angeles, que continuamente era administrado por gran número de sacerdotes salesianos, mientras en todos los demás se celebraba sin interrupcion el Santo Sacrificio por sacerdotes forasteros, venidos algunos de muy lejos para rendir homenaje á la Virgen de D. Bosco.

La misa solemne fué celebrada pontificalmente por nuestro buen amigo el Ilmo. Sr. D. Ramón Angel Jara, Obispo de S. Carlos de Ancud, en Chile, asistiendo tambien de pontifical el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de esta Archidiócesis. La cantoría del Oratorio interpretó con singular maestría la gran misa *Benedicamus Domino* del célebre Mtro. Perosi.

La funcion de la tarde resultó tambien lucidísima, no obstante la lluvia que desde el mediodía cayó sin cesar, cerrando dignamente esta serie

de cultos que ha dejado en todos gratísimos recuerdos. A propósito del Ilmo Sr. Jara, diré que nos honró permaneciendo en el Oratorio varios días y que fué recibido con extraordinario entusiasmo y á los majestuosos acordes del Himno nacional chileno, ejecutado por la banda interna de nuestro Oratorio.

Certamen catequístico. — El domingo 9 del p. p. Abril se celebró en el Oratorio festivo de S. Francisco de Sales de Valdocco, ante una numerosa y distinguida concurrencia, un brillante Certamen catequístico entre los jóvenes que habían frecuentado con más aprovechamiento las clases cuaresmales de catecismo. Cincuenta fueron los jóvenes que se disputaron los premios, debidos á la generosidad de eximios bienhechores. Al vencedor le estaba reservado, además del premio correspondiente, un puesto gratuito en el Instituto de D. Bosco. Despues de un reñido ejercicio, alcanzó el primer premio el joven Luis Tosini; entre los aplausos y aclamaciones del público y los acordes de una marcha triunfal recibió la corona, distintivo del vencedor, de manos del Rvdo. Sr. Dr. D. Francisco Cerruti, director general de estudios de la Congregacion, que era el presidente del Certamen. Excogidos números de música vocal é instrumental y algunos diálogos de ocasion contribuyeron á dar mayor realce á la fiesta.

Nueva Capilla. — El domingo 23 del mismo mes, fiesta del Patrocinio de S. José, verificóse la bendicion de la nueva capilla del Oratorio festivo de S. Agustín en el barrio de S. Donato de esta ciudad. A las ocho y media, despues de esta ceremonia llevada á cabo por el Rvmo. Dr. D. Francisco Cerruti, se celebró la primera Misa, en la cual recibieron la Sagrada Comunión más de doscientos jóvenes, de los cuales unos veinte participaban por primera vez del Divino Banquete.

Por la tarde honró con su presencia aquella fiesta el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de esta archidiócesis D. Agustín Richelmy, el cual está ligado á este Oratorio por especial afecto, por ser creacion suya y estar además dedicado á su Santo Patrón. Dirigió una afectuosa allocucion á los niños, exhortándoles á la devocion á S. José y á confiar en su patrocinio, dando despues la bendicion con el Smo. Sacramento. Una vez terminada la funcion, se celebró una brillante academia dedicada al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo y á los principales bienhechores del Oratorio.

La ereccion de esta capilla que tan necesaria era en este Oratorio, ha despertado gran entusiasmo entre los habitantes del barrio de S. Donato.

Grandiosa rifa de beneficencia. — El día 10 del p. p. Mayo se inauguró una gran feria á favor de la Obra Salesiana con el objeto de allegar recursos para la ereccion de la Iglesia de Valsálce, que la Junta Promotora del Homenaje Internacional á D. Bosco trata de edificar sobre la tumba de nuestro venerando Padre, y para socorrer el Orfanotrofo Salesiano de Belén. Esta fiesta de beneficencia se celebró en el primer piso de la *Mole Antonelliana*, galantemente cedida para este objeto por el Municipio Turinés. La inauguracion, que fué un verdadero acontecimiento para Turin, la llevó á cabo S. A. la Princesa Elena de Aosta, en nombre de S. A. I. y R. la Princesa Letizia de Saboya, Presidenta Honorary de la Junta Promotora de Señoras para el Homenaje Internacional á D. Bosco, que fué la

organizadora de esta rifa, asistiendo el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, que pronunció un notable discurso. Las fiestas se sucedieron sin interrupción en los 14 días que duró la feria, celebrándose varios conciertos musicales y escogidas representaciones teatrales. Diferentes bandas militares y las nuestras del Oratorio amenizaban las horas de mercado con sus escogidos repertorios. Uno de los días que se detuvo en Turín el Ilmo. Sr. Jara, Obispo de Aneud, visitó dicha rifa y dirigió á la numerosa concurrencia un entusiasta y elocuente discurso en español sobre las excelencias de la Obra Salesiana.

Solemne consagración al Sgdo. Corazón de Jesús. — Cumpliendo la voluntad del Padre Santo, celebramos en la Iglesia de María Auxiliadora el domingo 11 de Junio el solemne acto de consagración al Sacratísimo Corazón de Jesús. Precido de un devoto triduo en que por mañana y tarde fueron proclamadas las glorias del Deífico Corazón por distinguidos oradores salesianos, se hizo la consagración por el Rdo. Sr. D. Francesia, el cual pronunció antes una sentida plática. El acto revistió gran solemnidad, terminando con la bendición con el Smo. Sacramento.

En todas las demás Iglesias salesianas se ha hecho lo mismo, pero donde este acto ha revestido verdadera importancia, ha sido en Roma, por la circunstancia de haber sido dedicada oficialmente nuestra Iglesia del Castro Pretorio por el inmortal Pío IX y su glorioso sucesor León XIII á la gloria y culto del Sagrado Corazón de Jesús.

Todos los Sres. Arzobispos y Obispos que con motivo del concilio latino-americano se encuentran en Roma, determinaron asistir en masa para dar mayor esplendor al acto y celebrar cada uno de ellos los divinos oficios uno de los días del triduo.

El jueves 8, vigilia de la fiesta del Sagrado Corazón, en las primeras vísperas solemnes ofició de pontifical el Ilmo. Sr. D. Thomé da Silva, Arzobispo de Bahía y Primado del Brasil, pronunció un erudito discurso un Rdo. P. Redentorista y dió la bendición con S. D. M. el Emmo. Sr. Cardenal Parrocchi, Vicario General de S. S. y protector de nuestra Congregación. La Misa de Comunión General el día siguiente fué celebrada por el Emmo. Sr. Cardenal Macchi, Delegado Apostólico del Perú, y en la solemne de pontifical ofició S. E. Rdvma. D. Rafael González, Arzobispo de Quito. En las segundas vísperas, ofició de pontifical el Ilmo. Sr. D. Sinfiriano Bogarín, Obispo del Paraguay, pronunció una docta alocución el Ilmo. Sr. D. Pedro Briocchi, Obispo de Cartagena en Colombia, y dió la bendición con el Santísimo S. E. Rdvma. D. Uladislao Castellano, Arzobispo de Buenos Aires. El sábado 10, celebró la Misa de Comunión el Excmo. Sr. Arzobispo de Bogotá, capital de la Colombia, D. Bernardo Herrera. Por la tarde, después del Rosario, pronunció un elocuente discurso en lengua española el Excmo. Sr. D. Mariano Soler, Arzobispo de Montevideo y dió la Bendición S. E. Rdvma. D. Próspero María Alarcón, Arzobispo de Méjico.

El domingo 11 celebró la Misa de Comunión el Excmo. Sr. Arzobispo de Lima, capital del Perú, D. Manuel Tovar, y la de pontifical el Ilmo. Sr. Ambrosi, Obispo de Poggio Mirteto (Sabina). Por la tarde, después de cantar el *Veni Creator*, el Ilmo. Sr. D. Ramón Angel Jara, Obispo de S. Carlos de Aneud, en Chile, que ya había dado una interesante conferencia salesiana, pronunció desde el

púlpito un elocuente discurso en elegante y purísima lengua latina.

Expuesto el Smo. Sacramento y cantadas las letanías del Sgdo. Corazón, fué leída la fórmula de consagración por el Excmo. Sr. Alarcón, Arzobispo de Méjico, presidente de turno del Concilio, dando después la bendición con S. D. M. el Excmo. Cardenal Parrocchi.

A esta última función asistieron en el presbiterio todos los Arzobispos y Obispos de la América latina, menos tres que se hallaban indispuestos, y nuestro Redvmo. Rector Mayor, D. Miguel Rúa.

Los frutos de la Confesión. — Un cura de París observó un día que cierto empleado del Banco, cuantas veces le veía, le saludaba muy fino, á pesar de no conocerle. Picado de curiosidad, se decidió una de las veces á interrogarle sobre la causa de su anómala conducta.

— Señor cura, — le contestó el empleado, — saludo á V. por puro reconocimiento.

— ¿Cómo es eso? No recuerdo haber prestado á V. ningún servicio.

— Pero me lo ha prestado un individuo de su clase, y yo jamás olvidé los beneficios.

— ¿Qué favor es ese?

— Devolverme diez mil francos que me habían sido sustraídos de mi oficina, volviendo con ellos la paz á mi familia.

Entonces el empleado le contó lo siguiente:

— Hallábame un día en mi despacho y tuve necesidad de salir de él unos momentos. La caja estaba abierta. Vuelvo y me encuentro con que habían desaparecido 10,000 francos en billetes. Las circunstancias eran tales que sólo yo tenía que responder de ellos. Agobiado por el pesar y queriendo evitar un disgusto, cuento al tesorero lo que me ocurría, y éste, por mucho favor, promete callar y me concede un mes de tiempo para reponer la suma.

Calcúlese la pena que caería sobre mi familia al saber la ocurrencia. Una hija mía estaba para casarse, y le había destinado como dote algunas acciones que tenía en el Banco, fruto de mis ahorros. Al tener que enajenarlas, el matrimonio habría debido suspenderse; así lo exigía la delicadeza. Ya se comprenderá la tristeza que esto produciría en todos.

Sólo la confianza en Dios y su mucha piedad pudieron sostener á mi pobre hija.

Tres semanas habían ya transcurrido de este modo, cuando una mañana se abre la puerta de mi despacho y entra en él un sacerdote desconocido.

— ¿Es V. — me pregunta sin más preámbulos — la persona que perdió de tal y tal manera diez billetes de á mil francos el día tantos de este mes?

— Sí, señor.

— Pues aquí los tiene V.

Y dejándolos sobre la mesa se levantó para marcharse.

— No lo haré V. sin que yo le estreche contra mi corazón, exclamé loco de alegría, dándole el abrazo más sincero que he dado en mi vida.

Hubiera deseado explicaciones, pero el sacerdote no me las dió. Sólo me dijo que aquello era una restitución de conciencia, fruto de una buena confesión.

Desde entonces no oigo hablar de la confesión sin sentir un profundo respeto, ni veo un sacerdote sin quitarme el sombrero para saludarle.



Pensamientos de D. Bosco

— Es necesario dar todos los días un paso que nos aproxime al Cielo.

— Además de las oraciones acostumbradas y consabidas de la mañana y de la noche, os exhorto á que empleéis tambien un poco de tiempo en leer algún libro que trate de cosas espirituales, como: *La Imitacion de Cristo*, *La Filotea*, de San Francisco de Sales, *La preparacion para la muerte*, de San Alfonso Maria de Ligorio, *Jesús al corazón del joven*, *La vida de los santos* ú otros semejantes.

— La Sagrada Escritura nos dice estas palabras: « Nunca dejes por vergüenza de decir la verdad, porque la confusion aparente que esto pudiera causarte, será para tí más tarde motivo de gloria delante de los hombres y de eterna recompensa en la presencia de Dios. »

— Todos vosotros habeis sido criados para el Cielo, y Dios, cual padre amoroso, os ama y desea que hagais buenas obras, para poderos hacer partícipes de la inmensa felicidad que tiene preparada para los justos, por toda la eternidad en el Cielo.

BIBLIOGRAFIA

Algo sobre el concepto de libertad y su uso en materias de enseñanza y religion, por D. Francisco González Herrero, Penitenciario de la S. I. C. Basilica de Cuenca. — Un tomo en 8.º de 280 pág. — 1 ptas.

Nunca se ha hablado tanto como ahora de libertad, y nunca tampoco ha habido mayor confusion é ignorancia de lo que es y en lo que consistir deba la verdadera libertad. Falseado y desnaturalizado su genuino concepto, no es extraño oirse repetir á cada paso la palabra libertad para propalar los más descomunales desatinos y cohonestar los más infames atropellos. Obra meritísima ha hecho, pues, el ilustrado Penitenciario de Cuenca al dar á la publicidad este hermoso librito que tanto ha de contribuir, al andar de mano en mano entre el pueblo, á corregir el concepto errado de la libertad y á distinguir la verdadera de la falsa para abrazarse con aquella y execrar como se merece á ésta, que tantos perjuicios ha causado á las almas, y tantas ruinas acumulado sobre nuestra desventurada patria.

Con estilo ya serio, ya jocoso, pero siempre correctísimo, el Sr. Herrero pone de manifiesto la naturaleza de la verdadera libertad, y estudia concisamente casi todas las cuestiones sociales bajo el aspecto en que se relacionan con aquella prerrogativa de nuestra naturaleza. Merece, por consiguiente, este librito ser leído por todas las clases sociales, á quienes se lo recomendamos ardientemente, pues estamos persuadidos de que su lectura ha de contribuir á sanear la atmósfera social, impregnada de los deletéreos miasmas de las libertades de perdicion.

Catholicum. — En el BOLETIN correspondiente á Abril de este año, tuvimos el placer de dar cuenta á nuestros lectores de la aparicion de esta revista católica, verdadera ilustracion científica, artística, arqueológica é histórica, que se

publica en Roma dos veces al mes, en español, francés, italiano, inglés y alemán. Los números publicados hasta ahora demuestran bien á las claras que no han sido vanas las promesas que se hacian en el prospecto, pues así por el número, importancia y pulcritud de los grabados, como, y sobre todo, por la autoridad y lustre de los autores que firman el texto puede competir con las mejores revistas de su clase. — La suscripcion es de veinticinco liras anuales en Italia, y treinta en los demás paises de la Union Postal. *Unico* representante de la Revista en España, Portugal y América lo es la *Casa de los Sres. Subirana*, calle de *Puerta Ferrisa*, 117, *Barcelona (España)*.

Lecturas Católicas. — El mundo entero se está preparando para el solemne Homenaje á nuestro divino Redentor que ha de celebrarse en los albores del próximo siglo. Acertados, pues, han estado los directores de las *Lecturas Católicas* de Sarriá al incluir en su preciosa coleccion el opúsculo correspondiente á Junio, que lleva por título *La divinidad de Jesucristo*. Demostrar palpablemente á todos que nuestro divino Redentor no es sólo verdadero hombre sino tambien verdadero Dios, y de aquí el indiscutible derecho que tiene de exigir nuestra completa sumision y abandono en su voluntad divina, es, á no dudarlo, el mejor homenaje que podemos tributar á Jesucristo, y este objeto lo llena satisfactoriamente el presente opúsculo. — De Buenos Aires hemos recibido los tres opúsculos de las *Lecturas Católicas* que allí se editan, correspondientes á Enero, Febrero y Marzo de este año. Llevan por título respectivamente: *Coleccion de lecturas morales y recreativas*, por el profesor Alvaro L. Nuñez; *La espada y la cruz*, episodio de los primeros siglos del cristianismo, por D. Luis Bottaro, Pbro., y *El milagro de la Asuncion*, por Enrique Lasserre. Los tres son á cual más amenos é interesantes.

Recomendamos con todo encarecimiento una vez más á nuestros lectores las LECTURAS CATÓLICAS. En estos tiempos en que la impiedad pone en juego todos los medios para desmoralizar al pueblo, nunca serán bastantes los esfuerzos de los católicos y de las personas honradas para contrarrestarlos propagando la buena prensa, que es el medio más poderoso y del que más comúnmente se sirven los malos para sus depravados fines. Recordémonos de las palabras del inmortal Pío IX, el cual hablando de estas lecturas dijo: « No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las *Lecturas Católicas*. » Se publica cada mes un opúsculo de más de 100 páginas, costando la suscripcion á las de Sarriá (Barcelona) 2'50 ptas. para España y 3'50 para Ultramar y Extranjero; y á las de Almagro (Buenos Aires), Bogotá (Colombia) y Nitheroy (Brasil), en portugués, 1'50 ps. m/n en la capital; 1'75 en las provincias de cada República, y 1'25 ps. oro en el Exterior.

Acabóse de imprimir este número
el 22 de Junio
del año del Señor
1899.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

4.^a El mes comenzado en el Colegio se cuenta por entero, salvo el caso de enfermedad, en el que se abonará lo que corresponda.

5.^a La alimentacion será sana y abundante; y así en esto como en todo lo demás, pondráse especial esmero en cuanto pueda contribuir á mantener y robustecer la salud de las jóvenes.

6.^a Correrán de cuenta de la familia los gastos extraordinarios y los de médico y boticario; libros de estudio y avíos de labores; las clases de adorno, como lenguas extrajeras, piano, etc.; los gastos de correo y matrículas, etc., etc.

7.^a Ninguna alumna podrá retener en su poder dinero, alhajas ni cosa alguna de valor; lo que recibieren de sus padres lo entregarán á la Directora, la cual, con la discrecion debida, hará de ello el uso que se le indique.

8.^a No habrá otras vacaciones que las generales de fin de año, ni tampoco salidas particulares. Las alumnas que permanecieren en el Colegio durante las vacaciones, tendrán frecuentes paseos, acompañadas de sus respectivas maestras.

9.^a Las alumnas podrán ser visitadas de sus familias una vez por semana, en las horas que señala el Reglamento interno del Colegio.

EQUIPO.

El equipo de las pensionistas se compondrá de traje y sombrero de uniforme y tres blusas del color y modelo que facilitará el Colegio.

Velos negros para la cabeza	2	Sábanas	6
Vestidos para diario	2	Fundas *	6
Pañuelos de seda blancos	2	Tohallas	6
Pañuelos de bolsillo	12	Servilletas	6
Pares de zapatos	3	Cobertores	2
Pares de media	12	Bolsas para los peines	2
Camisas	6	Pares de guantes	2
Enaguas	4	Almohadas	2
Zagalejo y refajos	2	Colchas, de 2'50 m.	2
Camisetas interiores	4	Colchón, de 1'70 x 0'75 m.	1
Chambras	4	Cubierto con cuchillo, cucharita y ser- villetero.	
Pares de pantalones cerrados	6	Peines y cepillos necesarios para el aseo.	
Corsés	2		
Cuellos blancos altos	6		

Todas las prendas pertenecientes á las educandas deben estar marcadas con las iniciales de su nombre y apellido y con el número que asigne el Colegio.

IMPORTANTISIMO



El 24 de Mayo, fiesta de María Auxiliadora, verificóse en las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarriá (Barcelona) la anunciada rifa de un ARPA y una ESTATUA de María Auxiliadora.

El acto revistió todas las solemnidades del caso, habiendo sido agraciados:

con el Arpa
el número 148 - Serie R.
y con la Estatua de María Auxiliadora
el número 46 - Serie A.

Las afortunadas personas á quienes hayan cabido en suerte dichos números, tendrán la amabilidad de dirigirse al

*Sr. Director de las Escuelas
Salesianas de Artes y Oficios*

SARRIÀ (Barcelona)

el cual se hará un deber de hacer llegar á su destino los referidos objetos.